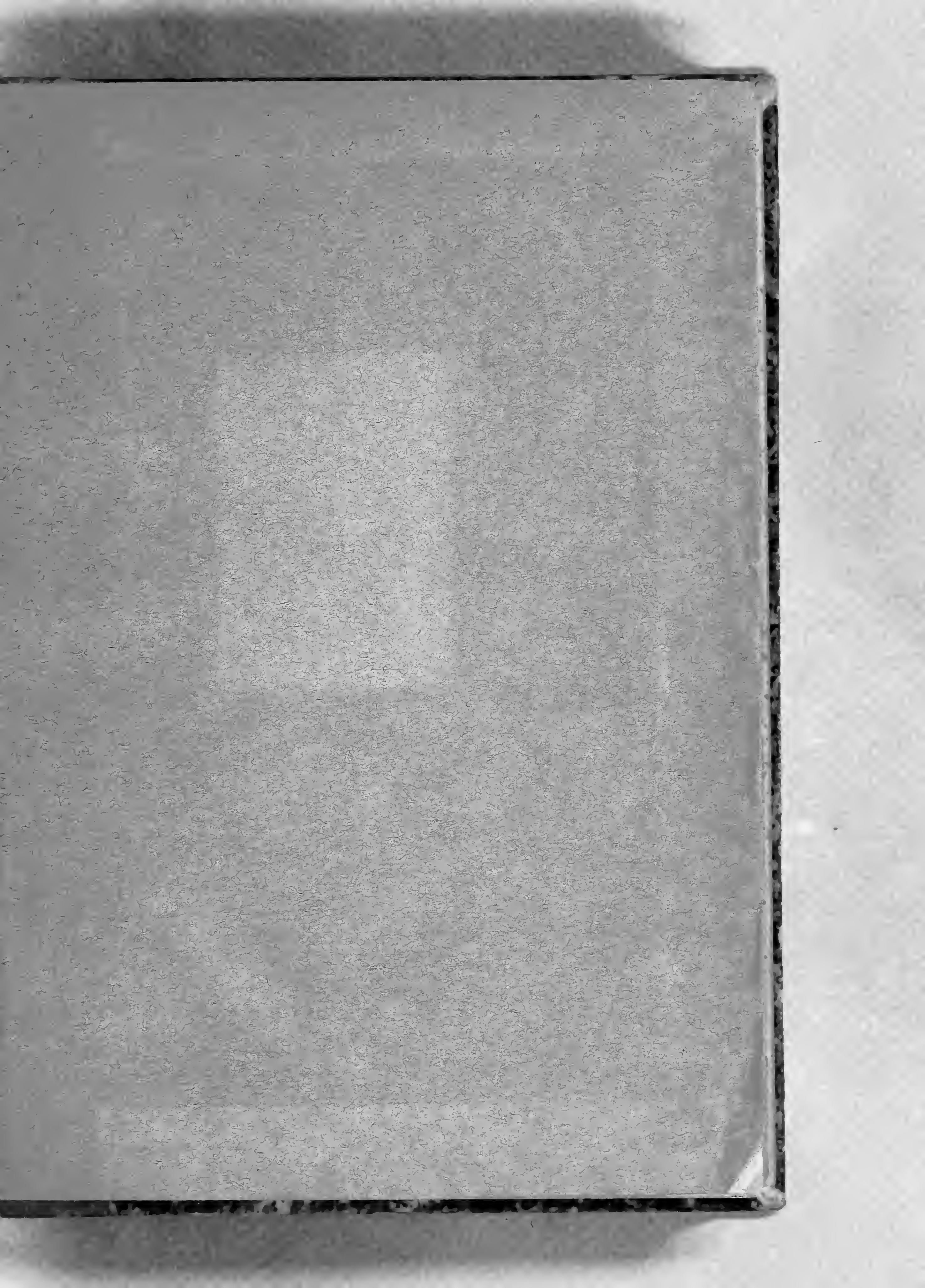



John Carter Brown
Library
Brown University



Fer. Medici. Lima. 1191.
1762.

ORACION PANEGIRICA

CON QUE LA REAL UNIVERSIDAD de San Márcos de LIMA, Capital del Perù,

Y EN SU NOMBRE SU RECTOR el Doct. D. ANTONIO BOZA y GARZÈS, Abogado de esta Real Audiencia, celebró en su Recibimiento

AL EX.^MO SEÑOR

DON MANUEL DE AMAT Y JUNIENT, Caballero del Orden de San Juan, Teniente General de los Reales Exercitos, Virrey, Governador y Capitan General de estos Reynos del Perù y Chile. &c.

DIXOLA

EL DOCT. D. MIGUEL DE VALDIVIESO y Torrejon, Cathedratico de Prima de Leyes de esta Real Universidad: en el dia 26. de Junio de 1762.

En la Imprenta Nueva: que està en la Calle de la Coca.

n. 8.

EXC.^MO S.^OR

LAS aclamaciones con que celebrò la Real Universidad à V. E. en el dia de su recibimiento, no son mas una justicia hecha al mèrito de V. E. que una justificacion de su gratitud. Aunque no sean todo lo que merece V. E. son todo lo que debe la Academia; porque esso es todo quanto puede. Ella no tiene la culpa de que V. E. sea tan grande, y basta confesar que en sus Ingenios nunca puede haber otro tanto de disserto, como en V. E. de virtuoso. Quando la naturaleza dotò à V. E. de una bondad igual à su penetracion, fuè para que al oir sus elogios, no los tuviesse por pequeños, supliendo de su bondad, lo que pudiesse echar menos su discerni-

miento. Encomendòme la Academia dar à la eſtampa eſtos que ha formado à V. E. y en ello no tiene por motivo recomendar à la poſteridad la memoria de V. E; cuya fama dominarà à los ſiglos con eternos monumentos de ſu gloria. Muevele ſi el deſeo de perpetuar ſu gratitud; porque quando en los ſiglos venideros ſe advierta, que eſta Real Univerſidad tuvo la dicha de eſtàr al patrocinio de V. E. ſerà bien que conſte todo lo que comprehendiò de ſu fortuna, y quales fueron las demonſtraciones de ſu reconocimiento.

Dios guarde la Exma Perſona de V. E. como el ſervicio de S. M. y el Reyno neceſsitan.

Doct. D. Antonio Boza
Rector.

ſobre la frente, y aun el debil ſexo parece que ha perdido ſu flaqueza. ¿ De donde (ſino es de V. E.) pueden provenir eſtos efectos? V. E. es el corazon de la Repùblica, y los miembros no tiemblan quando no teme el corazon. Sabèmos que V. E. ha proveido los medios todos de ſeguridad: pero con tal temperamento, que no ſea ſuſto la miſma celeridad de las providencias. Sin hacer profuſiones del Erario (daño que acontece quando es adminiſtrado por un pequeño eſpìritu) tiene V. E. ſocorridas las Plazas, fortificado el Preſidio, diſpueſtas las armas, las municiones prontas, numerado el Batallon, diſtribuidas las Compañìas, nombrados Oficiales, y encargados los aviſos. Nada falta, ſino el Enemigo, para poner en movimiento todo el plàn de defenſa, que ſu providencia tiene meditado. Eſta es la confianza con que reſpiramos: eſte el valor con que vivimos.

Pero que mucho ſe expidan todos

con un tal deſembarazo en ſus empleos, ſi eſto es lo que veen en V. E. y entre noſotros ſe tendrìa por Monſtruo à aquel que ſe apartaſſe de ſu exemplo. En medio de los cuidados mayores, que por todos noſotros carga V. E. ſe le vè de pie firme en el dosèl, pueſta toda la atencion en la Juſticia. ¿Pero quàl Juſticia? Serìa dificil encontrar idea, que nos la dieſſe à conocer en V. E. como virtud diſtinta de las otras: pues quando requiero à ſus propriedades para tomarle por ellas ſu caracter, à todas las encuentro; porque en todas ſe tranſforma. Si es acceſible y facil à quantos tienen neceſsidad de exercitarla; yà me he encontrado con ſu afabilidad y ſu franqueza. Si la admiro ſabia, ¿què es lo que toco; ſino ſu perſpicacia y ſu pericia? Si ſe me preſenta vigoroſa; ¿en què ſe diſtingue de ſu fortaleza? Si equitativa, ¿què otra coſa ſerà que ſu benignidad? Si regulada, por neceſsidad es ſu prudencia. Si incorruptible, es la miſma integridad.

Fi-

Finalmente la venero Santa, y ſin ſaber como, yà me ha pueſto V. E. dentro de ſu Religion.

Eſta Virtud hermana melliza de la Fè, Soberana Princeſa de las otras, Procuradora del honor de Dios entre los hombres, y de la felicidad de los hombres ante Dios, ſagrada union de las Sociedades, y eſtablecimiento Divino de los Reynos, es la baſa ſobre que V. E. funda el Edificio de nueſtra felicidad, y de ſu gloria. La ſolidèz del cimiento, es la demonſtracion de ſu firmeza. Por ella comienza V. E. los dias en el ſacrificio, y los tèrmina con ſu familia en la oracion. Parentheſis Divino, en q̃ ſolo pueden entrar clauſulas de acierto. Por ella ha dado V. E. à ſu Govierno otra eſphera mayor que la de ſu juriſdiccion; pues quando en las diſtribuciones de ſu arreglada familia nos dà un modelo de la religioſidad para las nueſtras, allì donde no alcanzaràn los mandatos, nos pone autorizados los exemplos. No tenemos parte en noſotros

don-

donde no se sientan los efectos de su incomparable bondad: y para dàr alguna, que no estè llena de sus beneficios, serìa necessario admitir à nuestra composicion otra tercera entidad, que ni fuesse el espìritu, ni el cuerpo.

§. III.

TAnto importa la dicha, que fuera de nuestro mèrito, se nos ha venido en V. E. ni pudieramos tenerla de otro modo; porque serìa imposible alcanzarle, si fuesse preciso merecerle. A tanto llega la suerte que V. E. nos conduce fuera de nuestra imaginacion: y tambien es preciso que assi sea; porque à cabèr en nuestras ideas, no podìa ser tan grande V. E. Tanto es forzoso que V. E. sea sobre nuestro mèrito, como sobre nuestra imaginacion. Pero (salva su grandeza) nunca excederà al gozo que tenemos de recibirle por Patron, ni à la complacencia de tenerle por nues-

nueſtro Governador; porque ſi V. E. no cabe en nueſtra idea, tampoco nueſtro gozo cabe en nueſtro pecho: y ſi à la Grandeza de V. E. no iguala nueſtro mèrito, todo lo que hay en èl de menos es motivo forzoſo de alegria; porque otro tanto es lo que llevamos de fortuna. No preſumo poner à nueſtro jùbilo por termino de la dignidad de V. E. ſino que la dignidad de V. E. (quanta es) ſea la que multiplique nueſtro gozo: y no hay exequacion que limite quando los terminos ſon indefinidos. ¿Que importa que las prendas de V. E. ſean innumerables, ſi ellas ſon raìzes de nueſtra complacencia? ¿Donde pondrà V. E. una qualidad ſuya, que no importe un favor nueſtro? ¿Ni quien ſerà tan necio, que no ſobreponga un recrèo allì donde ſe le deſcubre un beneficio? Mejor que yò ſabe V. E. en lo Geometrìco, con quanta neceſſidad ſe igualan las figuras, que por neceſſidad ſe ſobreponen.

Poco dixera, si igualmente no monstrasse, que à la extension de nuestro jùbilo ha de igualar su permanencia. No es nuestro gozo, como el que ostenta el vulgo en semejantes ocasiones de alegria. Esse es un mechanismo de la novedad, que con una impression extraña comunica mayor vehemencia à los espìritus: por esso se reducen à quietud, y falta el alborozo al passo que la novedad se desvanece. El nuestro es una espiritual accion del ànimo excitado por el imperio de unos conocimientos, que en lugar de debilitarse, cada dia mas se fortalecen, y con mas poderosos motivos se renuevan. Deberè decir, que el vulgo con nosotros està en proporcion inversa de alègria: y que si se huviesse de calcular la diferencia no serìa por otras reglas que las del movimiento opuesto en el ascenso, y descenso de los graves, donde los espacios son la razon duplicada de los tiempos, y en la misma proporcion que pierden los unos de preste-

teza, ganan los otros de velocidad. Principios ſon de Eſtatica mas familiares à V. E. que à otro alguno. El tèrmino de nueſtro regocijo ſerà el de ſu Govierno; porque eſſe ſerà el de nueſtra felicidad: y aun entonces no ceſſarà nueſtro corazon en ſus oficios; porque à la complacencia que hoy tiene de gozarle, ſubrogarà otro tal ſentimiento de perderle. Viva V. E. felìz, y govierne para extendernos una dicha, de quien ſolo podrìa ſer digno aumento ſu miſma continuacion. Todos Sabèmos, que cada penſamiento de V. E. ſerà para noſotros un nuevo beneficio: y yò tambien sè, que cada reſpiracion nueſtra, ſerà un nuevo elogio para V. E. no habiendo entre todos alguno, que no quiera intereſſarſe conmigo en el honor de haber pueſto los labios en ſus prendas.

YA HE DICHO.

ros, para los cargos de autoridad. Prin-
cipios [illegible] de [illegible] tan familiares á
V. E. que [illegible]. El [illegible]
[illegible] de la [illegible]
porque ella será de mucha felicidad, y
nos entonces [illegible] mucho [illegible]
[illegible] que á la complacencia
que hoy tiene de gozarlos, [illegible]
como el [illegible] en [illegible]. Viva
V. E. feliz, y [illegible] para extender-
nos una [illegible], de [illegible]
digno [illegible] la [illegible]
[illegible], que están [illegible]
de V. E. [illegible]
[illegible] y [illegible] también [illegible]
[illegible] muchos [illegible]
para V. E. un [illegible]
[illegible] que [illegible]
[illegible] en el honor de haber pues-
to [illegible] los [illegible]
[illegible]



PROCLAMACION A LAS MUSAS, O

INTRODUCCION A LA letura de las Poesias.

OCTAVAS.

I.

RAsgue al Olympo su brillante velo
Rozando Estrellas mi nervosa Lyra;
No suba à menos con su heroyco vuelo,
Que à herir el globo que centellas gyra.
De los exes ardientes de esse Cielo
Usurpe las cadencias à que aspira:
Y cambiando por cuerdas hebras de oro,
Al Sol le gaste su mayor decoro.

II.

No la de Orphèo Cytara ſonante,
Que labrada de hueſſo diò la fiera;
Ni la Tiorba de Amphìon, por elegante,
Mi pluma emùle para herir ligèra.
Sirvale de eſtorbo la brillante
Dorada Zona de la clara Eſphèra;
Que ſin ella mi pluma en leve vuelo
Se fuera mas allà del alto Cielo.

III.

No en las alas del bruto generoſo
Sus cumbres dos eſcale al monte bello;
Pues ni de eſte el ardor quiero fogoſo,
Ni de ſus fuentes el menor deſtèllo.
Quinta eſſencia canòra ſea el glorioſo
Acento dulce, que en mi labio ſello,
Al querer celebrar las altas glorias,
Que haràn de Amat eternas las memorias.

IV.

De ardientes Aſtros delfica mi Lyra,
Clavijas de marfil, las cuerdas de oro,
Llave luciente, quando à herir aſpira
Al miſmo Cielo con ardor canòro.

El

El Ciſne Thracio por mi voz reſpira,
Yà me aſsiſte tambien el Pierio Coro;
y apuradas ſe vèn las harmonìas,
pues todas ſon del alma melodìas.

V.

El corazon deſplega finas alas,
No à la region azùl del leve viento;
Que à màs ethèreas, màs divinas ſalas
Ave de amor, el pico al firmamento
Solo endereza, y de ſus bellas galas
Plumas dà para herir el inſtrumento:
Màs donde vuelas ò Cupido ciego?
La pyra teme de tu miſmo fuego.

VI.

Adonde Icaro amor tan mal alado
Tu vuelo và de afectos impelido?
No recela tu ardor precipitado
Verſe à frias cenizas reducido? (dado,
Nò: que en la Eſphera donde el vuelo he
Phenix ſiendo de aromas encendido;
Aun mis cenizas detendràn Phaetontes,
Quando forme mi amor de llamas montes.

Al

VII.

Al Olympo ſupremo en la grandeza,
Orbe de ciencias racional volando;
Deſcubrì, que ſus luces endereza
Al Aſtro miſmo, que luces le eſtà dando.
Es Minerva ſu cuello, y la cabeza
Apolo, que eſplendor van derivando
De doctas lluvias, à eſte gran Thesèo,
Mayor, que la eſperanza, y el desèo.

VIII.

Rayos y Olivas, por zelo y por agrado
Tambien le ofreſco, pues con fuerza ſuave
Corregir, y alhagar ſuertes del Hado
Amat iluſtre con ingenio ſabe.
Con eterno caracter rubricado
Su diſcrecion el cetro le dè grave
De eſta Athenas Perùana, y ſus confines
Los pueblen de ſu fama los clarines.

IX.

El Rìmac de eſmeraldas coronado,
Ruyſeñor criſtalino lo celebre;
Suſpenſo quede con ſu pie argentado,
Quando mas con ſus guijas ſe requiebre;

Cor-

Corra despues al mar acelerado:
Por llegar mas velòz la espuma quiebre,
Y al otro Orbe llevando las noticias
Con lengua de cristàl le pida albricias.

X.

Las Aves todas harmoniosas suenen,
Aladas lyras, cytharas volantes;
De sus aplausos à los ayres llenen,
Y en sus elogios rompan resonantes
Plumas y picos; pues que solo tienen
Dàr yà la vida por su centro amantes:
Assi haràn en obsequio de su Nùmen
De todas sus canciones un resùmen.

XI.

Sus jardines hermosos rinda Flora,
Y con fragrancias sus encomios diga:
Con perlas hable la rosada Aurora,
Y con sombras la noche no desdiga:
El Sol que montes con sus rayos dora,
Yà solo el curso de este Phebo siga;
Pues luz venera Apolo mas brillante,
Con cuya Esphera no pudiera Athlante.

XII.

Mas ò tù, à quien de liquidos diamantes
Alegre el cano Numen en ſu Eſphèra,
Alcazares labrò, que titubantes,
De turbacion cortèz ſu aſſombro fuera;
Porque creſpas ſus ondas eſpumantes
Tu Deidad veneraſſen, quando era
El humedo Neptuno, dominado
Con el tridente de tu pie esforzado.

XIII.

Deſpues que al otro Polo amaneciſte;
Mejor dirè, con luces lo aſſombraſte,
Y tanto honor à toda Europa diſte,
Que las columnas del ſabèr gravaſte;
Rizando eſpumas por el mar veniſte,
Y tantas bocas por allà dexaſte;
Que tu Ingenio, Valor, Prudencia, alaban
Abiertas ſiempre, porque nunca acaban.

XIV.

No ſe explican tus hechos peregrinos
Aunque apure la Fama el eco claro;
Aunque bronces los Cielos diamantinos,
Y màrmoles bruñidos diera Paro;

Aun-

Aunque para formar rasgos divinos
Sus alas se quitàra el tiempo avàro;
Aunque colores apuràra Apèles,
Aunque Mayo y Abril dieran pincèles.

XV.

Pero si es imposible al rudo acento
Llenar el hueco de tu heroyca fama;
Resuene del amor el instrumento,
Y arda en el pecho sin la voz la llama.
Ella mejor explique el sentimiento,
De quanto el Orbe sin fingir te aclama;
Mucho nos dice, y mucho mas esconde,
Assi, nada à tus timbres corresponde.

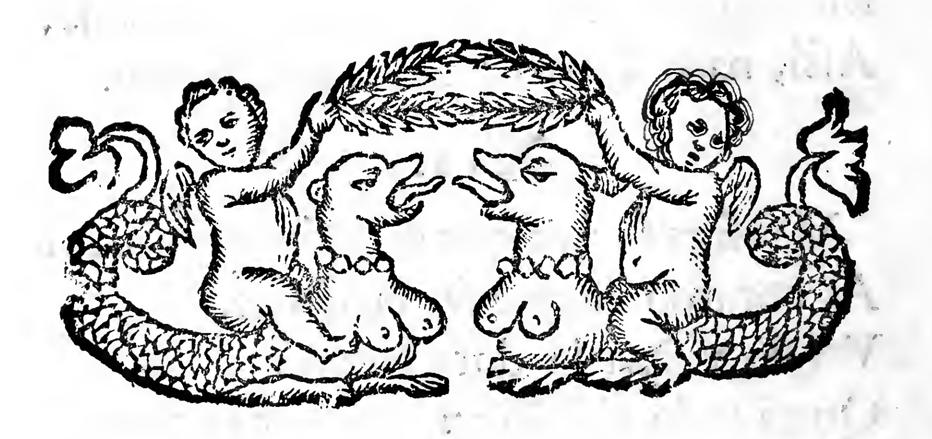
XVI.

Mas si es fuerza que el pecho en este dia
Al corazon liberte de prisiones,
Y que venza la dura baterìa
Que à todo elogio en el rubor opones;
Cediendo tu prudencia à mi porfia,
Benignas no nos niegues atenciones:
Aunque todos sabèmos, que tù solo
Puedes ser de tus glorias digno Apolo.

Ve-

XVII.

Venìd pues Cisnes de canòra pluma,
Que del Pindo Peruano à las riberas
Quebrais sutiles la argentada espuma;
Montes gyrando, suspendiendo Espheras:
Nueva formad de vuestros trinos suma;
Vuestras alas batìd, aun mas ligeras;
Y lo que adentro el Alma os va dictando,
En sonoras cadencias ìd cantando.





ASSUNTO I.

EN el Assunto primero del Certamen se propuso à los Ingenios, celebrassen el felìz exceso de la Nobleza de S. E. respecto de la del Heròe de Athenas; como tambien el de la Nobleza adquirida por nuestro Principe, respecto de la heredada; glosando en quatro Dezimas la siguiente Redondilla.

La Extirpe, que Magestad
Diò tanta al Principe, nò
Se alabe; pues le quedò
Deudora a su heroycidad.

DE D. MARTIN DE MARTIarena, Secretario de Camara del Exmo. Señor Virrey.

GLOSA.

LOS que de Progenitores
Esclarecidos nacieron,

Excediendolos, pudieron
Dàr mas luſtre à ſus Mayores.
Amat, que en Regios honores
Naciò, prueba eſta verdad;
Pues ès tal ſu heroycidad,
Que ſi mas que ſer huviera;
Mas al Principe debiera
La Extirpe, que Mageſtad.

Si Amat de ſu bello Oriente
Tantos explendores copia;
Hoy ſe mira con luz propria
Sol màs claro en Occidente.
A eſta Eſphèra, dignamente
Su mèrito le elevò;
Y aunque lo noble ayudò,
No blàſone ſu Aſcendencia,
De que ella ſola, Excelencia
Diò tanta al Principe, nò.

Los laureles, que ha gànado
Eſte Principe, hacen vèr,
Que al òrigen de ſu sèr
Con uſuras le ha pagado.
A no quedarle obligado,
En lo que le aventajò;

Del

Del aliento que le diò,
Bien alabarse pudiera:
Mas de ninguna manera
Se alabe; pues le quedò.

En Amat, mejor Theseò
Hoy nuestra Athenas pregona,
Que à èste, su acierto corona,
Y à àquel, el yerro de Egèo.
Y asi aunque à su Casa vèo
Con brillos de Magestad;
Hoy la Regia autoridad
Amat merece por sì;
Quedando su Casa asi
Deudora à su heroycidad.

PREMIO.

Una Tetera y Cafetèra.

VEXAMEN.

Premio à tu Ingenio serà,
Cada Pieza prodigiosa,
Que à Tè, y Cafè servirà;
Pues tu Musa en lo que glosa
En Bebida, vida dà.

DE

DE D. ANTONIO DE ELEX-
puru, Secretario de Cartas de S. E.

GLOSA.

DE Amat, la ſangre preclara,
Dicen ſus operaciones ;
Demonſtrando en ſus blaſones,
Una Real Extirpe clara.
Eſta Auguſto lo declara;
Y con tal autoridad,
Se hace vèr como verdad,
Que quanto pudo le diò;
Pues nada mexor hallò
La Extirpe, que Mageſtad.

Sangre tan exclarecida
Pudo temerſe exaltada,
Porque al Trono de heredada,
Sube el humo de adquirida.
Mas tan noble, tan rendida,
Su vaſallage oſtentò,
Y por èl ſe derramò;
Que aunque en embidia deshecha,
A la emulacion ſoſpecha
Diò tanta, al Principe nò.

El tiempo oficioſo paſa

Sien-

Siendo de Amat Coronista;
Y hace de Heròes una lista,
Todos de su ilustre Casa:
Y si sus glorias repasa,
Se alaba de que cumpliò.
Puedo prevenirle yò,
Que si satisfecho està;
De ninguna suerte, yà
Se alabe; pues le quedò.

Si le huviera coronado
Su alta Prosapia por Rey,
Como en Athenas la Ley
A Theseo ha proclamado:
Nuestro Amat, huviera dado
Con su excelsa claridad
Brillos à la Magestad:
Haciendola vèr tan clara,
Que su progenie quedàra
Deudora, à su Heroycidad.

PREMIO.

Una Tabla de Tinteros.

VEXAMEN.

Como nacido, Elexpuru,
le viene el Premio à tu Empleo;
Que un Secretario de Cartas
No puede estàr sin Tinteros.

EN este mismo Assunto primero, aplaude el nobilissimo apellido de Amat, anteriormente de Voltrera: el enlaze de esta Casa con las Grandezas de Bornombila, Casteldosrius y Peralàda; y las Virtudes particulares de nuestro Heròe, sobresalientes à su Ilustrissima Extirpe, y que le exaltan à la mas sublime Heroycidad.

DON PEDRO USAURO MARtinez, Cituadista de Valdivia.

GLOSA.

HOY en Lima à mirar llego
El mas Famoso Virrey,

A quien pudo nueſtro Rey
Conceder el *Alter ego.*
Compendio mas noble, niego,
Que excedieſſe à ſu igualdad:
A ſu Nobleza mirad,
Y ella moſtrarà muy bien,
No tiene otra coſa en
La Extirpe, que Mageſtad.
Su antiguedad lo pregona,
Si ſe recuerda Voltrera,
Que AMAT no ſe reduxera
Si lo amado no le abona:
Luego el amor le corona
En el timbre, que logrò?
Si. ¿porquè ſu honor le diò
Lugar à la vana gloria
De decir huvo, quièn gloria
Diò tanta al Principe? nò.
Eſta encumbrada Nobleza
Aumenta mas ſu explendor,
Con los realzes del honor,
Que en cada individuo expreſſa:
Pero en nueſtro AMAT confieſſa,
Que ſus timbres aumentò;

Y pues que Lima logrò
Virrey de tanto blaſon;
Juſto es ſu confirmacion
Se alabe; pues le quedò.
Dexo, por eſlabonada
Su cadena en la grandeza,
Bornombila lo confieſa,
Senmanàt y Peralàda.
Todo es coſa averiguada;
Pero nueſtro Heròe, en piedad,
Deſinterèz, caridad,
Juſticia y valor, alcanza,
Que quede toda alabanza
Deudora à ſu Heroycidad.

PREMIO.

Una Tembladera con Maſcarones.

VEXAMEN.

Don Pedro, eſta Regia Caſa,
Que en dignos Premios ſe eſmera;
Quiere en una Tembladera
Premiar tu ingenio ſin taſſa.

AS-



ASSUNTO II.

SE pidiò à los Ingenios, en el Assunto segundo del Certamen, aplaudiessen la incomparable sabidurìa de S. E. y las ventajas con que excede à la de Theseo, en doce Endechas Endecasilabas.

DE DON JAYME PALMER, Mayordomo de S. E.

ILustre Academia,
Emporio de las Ciencias;
Tù, que à mejor Theseo
Aplausos debes de mejor Athenas.
De tu Principe quiero
Cantar las excelencias,
Porque en lo que me anima,

Ha-

Hace veses de forma la materia.
Si la Fama, en Thesèo
Admira tanta Ciencia,
Tiene disculpa, quando
Ignora las que Amat ventajas lleva.
Aquèl, debiò à Epitèo
La erudicion que ostenta;
Y su Excelencia, solo
Debe su direccion à su Excelencia.
Aquèl, si Ciencia tuvo,
De èl varias no se expresan:
Y en Amat, los aplausos
Como sus facultades se numèran.
En todos sus discursos
Dà de Angel plena prueba;
Diciendo en sus acciones,
Que es, con humanidad, inteligencia.
Por èl, se vèn unidas
Formas que son opuestas;
Sin que conosca Marte
Los que consagra cultos à Minerva.
Las Artes liberales
Son en èl tan perfectas,
Que aunque se llaman Artes,

En

En el Principe son naturaleza.
El sin duda es esmero
De la alta Omnipotencia;
Porque en lo que recibe, (mensa.
Goza su comprehension fueros de im-
Gozate pues feliz
Con tal Principe; y sea
Perpetuo su Govierno,
Para que haga tu gloria assi perpetua.
Y tù, preclaro Numen,
En los afectos reyna;
Pues à tu Entendimiento
Gustosas se avasallan las potencias.
Porque un Principe sabio
En las leyes que ordena;
No teme repugnancias,
Porque no halla peligros la obediencia.

PREMIO.

Una Cafetèra con Salvilla de realze.

VEXAMEN.

A Cafetèra y Salvilla,
Palmada Palmer le diò,

Con

Con realzes de maravilla;
Por esso en sus manos pilla,
Lo que por sus pies ganò.

DE D. JUAN PUIGGARI.
Familiar de S. E.

SI he de aplaudir la ciencia
De un magnifico Heròe,
Que entre los de Minerva
Claros Alumnos tiene el primer òrden.
Si he de formar elogio
A Oraculo mas noble,
Que aquel que en Delphos tantas
Superſticioſas tuvo aclamaciones.
El hà de ſer mi Apolo,
Y ſus iluſtraciones
Sòn las que han de inſpirarle
El alma toda al cuerpo de mis voces.
Mas antes que ſus glorias
Mis Endechas entonen;
Decir ſu nombre quiero,
Sugetando el aſſenſo con ſu nombre.

Eſte, que de lo heròyco
Modelo ſe propone,
Es Don MANUEL de AMAT,
Que exemplo ſin exemplo ſe conoce.

De paralèlo ſuyo,
No Theſèo blaſone;
Que à chriſtianos aciertos,
No pueden igualar doctos errores.

Aquèl, hallò en Pithèo
Animadas lecciones;
Y à nueſtro AMAT, le ſobran
En ſolo ſus talentos, Preceptores.

No hay Ciencia à que ſu Ingenio,
Felìz no ſe remonte;
Sin que para èl ſe labren
Deſpeños, las que ſon elevaciones.

Diſparidad hay grande
Entre eſtos dos Heròes:
Theſèo, và al Abiſmo;
Y AMAT, ſigue en ſus glorias mejor Norte.

A AMAT, el Dios que adora
Le hace que nada ignore;
Y à Theſèo obſcurece
Buſcar la claridad en muchos Dioſes.

O gran Principe! vive,
Para que efte nueftro Orbe,
Con tus fabios influxos,
En fus fublimes ciencias fe mejore.
Y para que en memoria,
Que el tiempo jamàs borre,
Se lean caracterès,
Quantos tu Ciencia dibujò blafones.

PREMIO.

Una Tetèra.

VEXAMEN.

La Tetèra, Puiggarì,
A tu merito no bafta,
Que tù tienes pico de oro;
Pero ella pico de plata.



ASSUNTO III.

EN celebridad de la excelſa grandeza de ànimo de S. E. adornada de todas las virtudes, que deben iluſtrar à un Chriſtiano Heròe; ſe pidiò à las Muſas un Romance Heroyco de veinte Coplas.

DE D. MANUEL DE ESPEJO, Caballeriſo mayor de S. E.

SAgrada inſpiracion, Numen canoro,
Que en Biſipite trono refulgente,
Quando cantas las proeſſas, y los triumphos,
Eres la Hiſtoria, y el Heròe eres.
Tù, à quien delfico ardòr iluminando
En el heroyco rithmo, tanto enciende,

Que

Que arrebàtado Apolo, de tì emùlá,
Para ſu Lyra el punto de tu temple.
Tù, à quien las ocho hermanas del Caſtalio
Adoracion tributan reverentes,
Y haciendo el Diapasòn Ara ſonora,
Por dulce ſacrificio el trino ofrecen.
Tù, à quien Hipocrenè en ſus criſtales,
Cantando eſpumas con compàz perenne,
Bruñido Aljofar riſa en ſus gargantas,
Y Arias entona en faſiſtòl de nieve.
Tù, à quien lo immortal de las hazañas,
Eternizarlas ſiempre le compete;
Porque eſtudien los poſteros en ellas,
Heroycos exemplares, que aprovechen.
Tù, por quien yà la Alìgera parlera
Con ſu dorada trompa indeficiente,
Mas ſonora reſuena en ambos Orbes,
En extaſis dexando à los vivientes.
Vèn Calìope, Muſa ſoberana,
Y del florido Pindo yà deſciende;
Y antes que llegues, invocada al voto,
Haſte tù invocacion, porque ſe acierte.
Haſte iluminacion, haſte el influxo,
Deſcribete tù propria en caracterès:

Por-

Porque à tanta Deidad, lleguen iguales
El incienso, el elogio, y los Laureles.
Allì de Amat, admira inimitable
De riesgos el càmino, en que previene
A la immortalidad de sus empressas,
El sendèro formar mas eminente.
¿No vès, que en arco y flecha, bien armada,
Barbara tropa, y esquadron rebelde,
Desde Chilòe à Valdivia, con audacia
El passo niega, y el transito defiende?
¿No vès, que en possesion la tiranìa,
El dominio assegura, sin que llegue
A encontrarse testigo, que el despojo
De vista, si nò de oìdas solo cuente?
¿Y que Amat, superando su fiereza,
Hace que el roxo tafetan desplegue;
Y acampado su Exercito en batalla,
El triunfo de su brazo se celèbre?
¿Quedando el Indio tan escarmentado,
Que à assomarse al càmino, jamàs vuelve;
Porque de Don Manuel el fuerte àzero,
Aun hallà en sus Tugùrios, siempre teme?
¿No vès, que tiro de su ilustre Carro,
Aun gime la Fortuna de impaciente;

Porque de sus Heroysmos, solo juzga,
Que ellas à su Clarin el eco llenen?

Assi se le logrò; porque en Santiago
Amotinada tropa, que mantienen
Las pùblicas clausùras, donde el vicio
Halla el castigo, à insultos delinquentes.

Haciendo obstinacion la rebeldìa,
Las prisiones rompèr intentan crueles,
Y que llegue el despecho hasta la raya,
Donde lo mas osado se estremece.

Pero apenas à Amat, mal esparcida
La noticia llegò de los aleves,
Quando olvidando el riesgo en los peligros,
Solo de sì se acuerda, y los contiene.

¿Adonde vàs Campèon el mas glorioso?
¿Capitan General, donde te mueves
Sin reparar, que en este precipicio
Vàs pisando los cotos de la muerte?

Mas que mucho, que assi de todos triumphes,
Quando eres tù el primero que te vences,
Domando las pasiones, que bandìdas,
Aunque se asoman, nunca se te atreven.

Vive pues, y de *Espejo*, à los famosos
Les serviràs Señor, pues los excedes;

Sin

Sin que jamàs encuentren las menguantes,
Si, ſolo la virtud en ſus crecientes.

PREMIO.

Un Tallèr con ſu Fama.

VEXAMEN.

En argentado Tallèr,
Hoy tu Premio ſe vincùla,
Que ſiendo Eſpejo del Sol,
No has de quedarte à la Luna.

DE D. JOSEPH DE ANDIA,
Gentil Hombre de S. E.

CAnto las armas, y el Varon famoſo,
Cuyo valor no cupo en muchos ſiglos;
Y para dàr mas voz al inſtrumento,
Las armas dexo, y canto al valor miſmo.
Mas no ſolo el valor, que conſtituye
En toda ſu extenſion al Heroyſmo,

Sino

Sino aquellas virtudes excelentes,
Que à la alma añaden ſuperior deſtino.
Para tan alto empeño, tu entuſiaſmo
Imploro atento, ſoberana Clyo;
Porque es gloria tu nombre, que hace proprios
Para las de mi aſſunto tus auxilios.
Y creerè, que recibas à liſonja,
El dàr la inſpiracion que ſolicito;
Pues à todas las voces de tu Coro,
Les ha dado materia el Heròe mio.
Heròe tan grande, que no cabe todo
En la eſphera comun de los ſentidos;
Y es neceſſario para comprehenderlo,
En elogios parciales dividirlo.
Yà las ſeñas te dicen, dulce Muſa,
Que es el Iluſtre Amat, por quien aſpiro
A beberle el criſtàl à la Helicòna,
Y à desfrutarle la ſubſtancia al Pindo.
Su heroyco aliento, ſu ànimo conſtante,
Baſtaba ſolo, para que à prodigios,
Le extendiera las voces à la Fama,
Y al tiempo le llenara los archivos.
Para que ſi el intrepido Theseò,
Vano intentara contender ſu brio;

Fue-

Fuera eſcarmiento, que de Phaetonte
Repitiera en la Hiſtoria el precipicio.
Pero à eſte noble eſpiritu guerrero,
Añade ſu razon tanto exercicio
De virtudes morales, que en el Templo
Del reſpeto ſe adoran como Rito.
Donde penden por culto de ſu esfuerzo,
De hazañas y de triumphos tanto indicio;
Que para Votos faltan yà paredes,
Y tambien Aras para ſacrificios.
Pero entre en eſte Templo el penſamiento,
Y verà tantos vultos repetidos;
Que ſon para el aſſombro reverencia,
Y monumentos ſon contra el olvido.
Allì pende de vulto, la ſangrienta
Batalla de Bitonto, donde invicto,
Oſtentò tanto esfuerzo, que temblaran
Los Jùlios, los Theſèos, y los Cyros.
Allì eſtaba una eſpada, que brotaba
Rayos de luz, por ſu azerado filo;
Que venciò ſola Uſares trecientos,
Segun en bronce lo expreſsò el guariſmo.
Allì eſtà de Mallorca el gran ſocorro,
En que midiò el valor con el peligro;

Y de relieve nos lo repreſenta,
En piedra el Barco, y en metal el Trigo.
Allì tiene la Amèrica ſu parte,
En que noto curioſo, que los Indios,
Eſtaban vanos de ſu vencimiento;
Segun lo ſeñalaban con ſus Quipos.
En trage griego, allì un Soldado eſtaba,
Con todas las ſeñales de rendido:
Y era Thesèo, que intentò igualarle,
Segun un Lemma, en verſo heroyco dixo.
Mas yendo à regiſtrar de ſus virtudes
Chriſtianas la excelencia, por los ſignos
Que pendìan; un velo de modeſtia,
Vì que ocultaba à cada efigie el nicho;
Eſſo miſmo llenò de admiraciones
Al examen atento, y diſcurſivo;
Pues ocultarſe las virtudes, era
Nueva virtud, de ſuperior principio.
Eſte eſpiritu heroyco, cuya falta
Sentirà Eſpaña, en la ocaſion que hizo,
Que ſacaſſe la Eſpada el Grande CARLOS,
Por vengar la expreſion de un atrevido:
Es Iluſtre Athenèo, à quien hoy ſabio
Entre honor, obediencia y regoſixo,
Sacri-

Sacrificas tus nobles corazones,
Tiernos de amor, y de reſpeto finos.

PREMIO.

Una Tembladera grande con aſſás.

VEXAMEN.

Tantos inclinados dexas
A oìr tu noble Poeſia;
Que aun la Tembladera, Andìa,
Porque va à tì, lleva orejas.

DE D. PEDRO ZENTENO,
Alferez de Fragata.

SObre el Pegàſo, que à portante alado,
Criſtales huella, en cumbre bi-partida,
Montè confiado, por ſi aventurero
Al Certamen en èl, llegar podìa.
Pero apenas ſintiò dura la eſpuela,
Deſunido el borrèn, torpe la brida;

Quan-

Quando à un corcobo, que acavò eſcarmiento
Me arrojò deſayrado de la Silla.
Al ſuſto del peligro quedè inmobil;
Pues la menos del monte aſpera cima,
Es fatàl precipicio aun al mas dieſtro,
Si con pie reverente no la piſa.
Pero de mi deſmayo el deſaliento,
Hallò el remedio donde la cayda;
Pues liquido criſtàl de un arroyuelo
Al Sabio le ofreciò ſagrada lympha.
Apenas la bebì, quando alentado,
En ardiente furòr, en llama activa,
Se apoderò del genio la influencia,
Y el entuſiaſmo de la fantacìa.
Sin duda aquel Arroyo, deſperdicio
Fue de la fuente con que fertiliza,
Helicòn los conceptos, y las plantas,
Alternandola en riego, y en bebida.
Y pues eſte accidente à mi tibieza,
Para el mètro la inflama, y la habilita;
Cambie el diſcurſo aquel primer intento,
En el empeño à que convoca el Dia.
Llegue al concurſo en que eſte Athenèo
Propone aſſuntos, y reſuelve dichas,
Y

Y ante el Trono del Numen de eſte culto,
Doble humilde el Ingenio la rodilla:
Entre tantos iluſtres atributos,
Que en Heròe tanto la verdad publìca;
De las dos ùltimas Mercedes Reales,
Se impele la alma, y la razon ſe agita.
Alienten el fervor al penſamiento,
Clyo elegante, cèlebre Talìa;
Para que por milagro de ſu influxo,
Bañe la pluma en gloria, mas que en tinta.
Quando el ſupremo Jupiter Hiſpano,
El rayo de la guerra ayrado vibra;
Debe hacer que à los Dioſes de las armas,
Un grado excelſo ſu valor diſtinga.
Conque aſsi quando el Anglico Gigante
Sobre montes de orgullo ſe conſpira;
Teniente General nombra al Guerrero
Amat, como à Deydad de la Milicia.
Con ſu esfuerzo aſſegura de ſu Imperio
La parte principal, la mas preciſa;
Deſcanzando en los hombros de eſte Athlante
Todo el cuydado, què le dàn las Indias.
Y aunque eſte Reyno eſtaba yà à ſu cargo,
Y la Real atencion, yà aſsi tranquila;

J Lo

Lo nombrò nuevamente al Virreynato,
Por hacer la eleccion mas expresiva.
Con que son estas dos Mercedes, prueba
De estàr la Real confianza persuadida,
A que firme en su brazo, y su conducta,
Se une el acierto con la valentìa.
Y con justa razon; pues tantas veses,
Con sabio acuerdo, con marcial porfia;
Su ingenio y valor, las arduidades
De ambos assuntos diestro tranquiliza.
¿A que mèrito tanto, ni à que mano,
Pudo el bastòn llegar à ser insignia
De Gefe de la guerra; que à quien tiene
Hecho el pulso al honor, y à la pericia?
¿Ni à que cuidado pudo el Soberano
Poner tan bastas ùtiles Provincias;
Que à quien viò en las de Europa en su servicio
Sacar la espada, y arriesgar la vida?
¿Que à quien viò para triumphos de su aliento,
Derrotando las huestes enemigas,
Gastàr tantos Laureles, que faltaba
Yà esta especie de Daphne fugitiva?
Pero à mis labios con accion discreta
Harpocrates fiel su dedo aplica;

Por-

Porque ſuceſos de tan alta eſphera,
No ſe expreſſan jamàs, ſino ſe admiran.

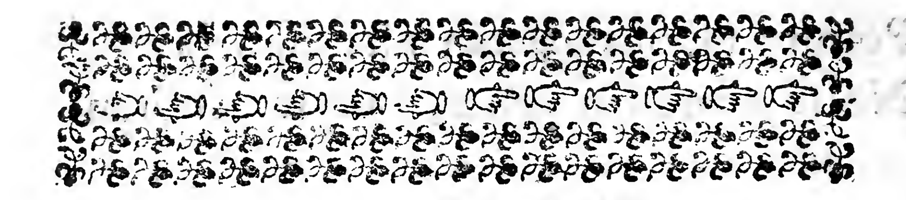
PREMIO.

Dos Aſſafates.

VEXAMEN.

Zenteno, Premios à pares,
En dos Aſſafates tienes;
Aunque tù à merecer vienes
Los premios à centenares.





ASSUNTO IV.

EN aplauſo de la ſublime juſtificacion, y exacta rectitud de S. E. ſe pidieron en el quarto Aſſunto à los Ingenios ocho Lyras.

DE D. JOSEPH ANTONIO de Roxas, Ayudante Real, y Gentil hombre de S. E.

ES la excelſa Juſticia,
Virtud, que à las Repùblicas ſoſtiene;
Refrena à la malicia,
Como igual premio al mèrito previene:
Y el que es de eſta virtud fiel obſervante,
Se oſtenta à Dios aſsi mas elegante.
Eſte atributo iluſtre,
Alma es en nueſtro Amat de ſu Govierno;
Porque tan claro luſtre

La

Le conſtituye ſu Dominio eterno:
Y lo admirable ha ſido en ſu cuidado,
Que lo que hace temidos, lo hace amado.
  Bien clara reſplandece
La virtud, que en Amat ſin ſombras luce;
Todo el Reyno eſclarece,
Quando à obſervar lo juſto le conduce:
Siendo de ſu Juſticia conſequencia,
La rectitud de cada providencia.
  Argos es vigilante,
Mirando à todas partes ſu fiel zelo;
Para que el Litigante
No halle en ſu dilacion mas deſconſuelo:
Que aun al crimen mas rienda le previene
Todo lo que el caſtigo ſe detiene.
  Los Vandos promulgados
Dàn luz del noble ardor con que ſe inflama,
Quando vàn arreglados
A la virtud, que el Cielo tanto ama:
Y al Cuerpo Americano, que le informa,
Le dà en eſta materia nueva forma.
  La Juſticia conſigo,
En ſu miſmo Palacio ha acreditado;
¿ Para que es mas teſtigo,

K Quan-

Quando ſu auſteridad lo ha autorizado?
Y màs ſu exactitud en Chile veo;
Pues ſe acriſola voluntario Reo.
Theseò nò preſuma
Al Principe igualar Americano;
Su inobediencia ſuma
Quitò el sèr à ſu Padre y ſoberano:
Y eſte, quando la Europa en sì ſuſtenta,
A CARLOS en ſu Reyno el sèr aumenta.
Era Theseò injuſto,
Perfido en ſus promeſſas, y falible;
Y eſte Principe auguſto,
Tiene lo verdadero en lo infalible:
Y aſsi reyne immortal, pues ya le abona
Eterno, de Juſticia la Corona.

PREMIO.

Una Pileta de realze, y Salvilla de lo miſmo.

VEXAMEN.

Roxas, eſſa Salvillita,
Realza con tu Ingenio mas,
Y en la Pileta, ò Pilita,
Al Parnaſo correràs,
A tomar agua bendita.

DE

DE D. MANUEL DE SALAS
y Corbalàn.

HOY AMAT, y Theseò
Aſpiran de juſticia à la Corona;
Pero yò en AMAT veo,
Quanto exceſo la Fama fiel pregona:
Y ſi qual Numen la ſentencia inſpira,
Del punto deciſion ſerà mi Lyra.
Quando Theseò emprende
La arduidad del càmino que ha elegido;
No à la inocencia ofende,
Solo anima ſu eſpìritu ofendido;
Pues al que el paſſo ſu valor impide,
Con cortarle los paſſos le deſpide.
Frente le hace el primero
Periphetes de esfuerzo conocido,
Famoſo Bandolero,
Que por la clava ſe hace mas temido;
Pero dexò burlada ſu fiereza
Del Principe Atheneinſe la deſtreza.
No menos afamado,
Otro le ſale, que es terror del Mundo;
Mas queda eſte poſtrado,

Co-

Como el primero, ſiendo ſin ſegundo;
Pues de Theſèo para el noble azero,
Lo miſmo es el ſegundo que el primero.
    Otros, que ſalteadores
El càmino de Athenas infeſtaron;
A los duros rigores
De Theſèo cadaveres quedaron:
Hallanando eſte Heròe con ſu acierto,
En tierra para Athenas felìz puerto.
    A valor de tal luſtre,
No ſe hallaba en el Orbe paralèlo;
Y yà el exceſſo iluſtre,
Solo para ſu Amat reſervò el Cielo;
Quien mueſtra la ventaja verdadera,
Quando en sì miſmo la Juſticia òpera.
    Con dolor impaciente
Ariadna llora agravios de Theſèo;
Y en Chile Preſidente
Amat ſe juſtifica con ſer Reo:
Labrando de ſu anhelo en la eficacia,
Por ſu recta Juſticia nueva gracia.
    O Amat, vive dichoſo!
No qual Theſèo yà juſtificado,
Que en tì es mèrito honroſo,

Lo

Lo que virtud moral en èl se ha hallado;
Y lo que à èl premia solo en la memoria,
A tu Alma le previene immortal gloria.

PREMIO.

Un Tacho, con una Salvilla de realze.

VEXAMEN.

Salvilla, llena de galas,
Manuel, tu Premio há de ser,
Y un Tacho, en que debe arder
La que llama ilustre exalas.

DE D. JOSEPH DE OSSA Y PAlacios, Gentil hombre de S. E. y Teniente de Caballos.

HOY que su Plectro aviva,
Y al mas justo Thesèo, Apolo aclama;
Felìz el Reyno viva:
Y el clarin numeroso de la Fama
Resuene muy sonoro,
Que empieza à florecer el Siglo de Oro.

Hoy la Juſticia, al ſuelo
Traſlada ſu elevado excelſo aſsiento,
Que ocupaba en el Cielo;
Mas no es mucho, ſi grato el Firmamento,
En el Perù emplea,
Al mas heroyco Principe de Aſtrèa.

De la Juſticia amante
Eſte Principe, al Reyno de explendor
Adorna mas flamante:
Pues de la integridad, ſu juſto amor,
Y zelo eſclarecido,
Del Politico Cuerpo el Alma ha ſido.

En ſu Juſticia, reales
Las balanzas de fiel tan ſoberano,
Se veneran iguales;
Que ſi empuña el Baſtòn ſu excelſa mano,
En èl al innocente
Arrimo ofrece, y vara al delinquente.

Si el Thesèo de Athenas,
Se oſtenta à ſus Vaſſallos juſticiero;
Ni ſe aſſemeja apenas
A eſte mas noble Heròe verdadero,
Cuya Ley, y entereza,
En sì miſmo ſe forma, en èl empieza.

Sin

Sin ſalir de ſu eſphera,
Sobre ſu miſmo Solio ſe remonta;
Y crece de manera,
Que con ſu execucion perfecta y pronta;
Como en ligera nube,
Al Regio Trono ſu Juſticia ſube.
La Juſticia mas recta,
Que ſe cumplan requiere tres derechos:
¿Luego à ſer mas perfecta,
Nueſtro Heròe la enſalza con ſus hechos;
Pues mira al inferior,
Aſsi ſu rectitud, y al Superior?
O Peruano Theseò!
Reyna felìz, y vive eternamente:
Yà que heroyco el deſeo
De mirar à tu Reyno floreciente,
A la Juſticia ha hecho,
Que fabrique ſu Trono allà en tu Pecho.

PREMIO.

Una Paiangana.

VEXAMEN.

Oſſa, la Academia uſana,

Con

Con este Premio te abona;
Aunque al que Apolo corona,
No le sirve Palangana.

DE D. JUAN DE VINATEA y Torres, Corregidor que fuè de la Ciudad de Piura.

ASsunto soberano,
Se propone feliz al pensamiento:
O nunca fuera vano
El noble impulso de mi entendimiento!
Porque en dichosa calma,
Exalara en aplausos toda el alma.
Al medir la palestra,
Virrey invicto, gloria catalana,
Y tambien gloria nuestra:
Queda de honor la pluma tan ufana.
Que no dexara, en suma,
Por ser radiante estrella, de ser pluma.
Si aquella vara recta,
Que labrò la razon, al bien propicia;
Para medir perfecta
La legal proporcion de la Justicia,
En el Mundo faltara;

Del

Del grande AMAT la voz, fuera la vara.
Tan aſsiduo deſvelo,
A eſta virtud nueſtro Virrey emplea;
Que allà, desde ſu Cielo,
Le mira abſorta la Divina Aſtrèa:
Y con gozo profundo,
A no ſer Signo, ſe volviera al Mundo.
Si una oferta propala,
No acaba de ſer voz, y yà es firmeza:
Prenda que le ſeñala
Un ſeguro apòtheoſis de grandeza;
Que, en el modo poſsible,
Se hace Deydad, quien obra à lo infalible.
Eſta prenda ſincèra,
En que la fee conſiſte de las gentes;
Se gradùa primera
En ſu Excelencia, en tantas excelentes:
Que en ſu trato ſe alçanza,
El arte de vivir ſin deſconfianza.
Tanto en ſu juicio peſa,
De ſus labios el ayre articulado;
Que forma una promeſſa,
Como el Reyno que tiene à ſu cuidado:
Porque ſabio medita,

Que ayre de oferta, en el honor gravita.
O que dicha! ò que gloria,
Del Eſtado, à quien rige ſu talento!
Pues merece en la Hiſtoria,
Solo por eſta prenda un monumento.
Que el tiempo no comprima,
O dicha, ò gloria tuya, iluſtre Lima!

PREMIO.

Una Palmatoria.

VEXAMEN.

Una Palmatoria ſea,
Donde como mil, brillar
Tu luz, ſiendo una, ſe vea;
Monſtrando por ſingular,
Que es, ſiendo una, Bina-Tea.





ASSUNTO V.

EN el quinto Aſſunto ſe propuſo à los Ingenios, deſcribieſſen la glorioſa Victoria, que logrò S. E. de aquellos quatrocientos Uſares, en quince Verſos heroycos, Latinos, y Acroſticos: empezando cada qual con una de las quince letras ſiguientes: DON MANUEL DE AMAT.

DEL M. R. P. M. FR. FRANCISco Xavier Parra, del Orden de Hermitaños de N. P. S. Aguſtin, Doct. Teologo en la Real Univerſidad de S. Marcos, y Capellan de S. E.

Di-

Dicere quis poterit palmas? dignissime Prorrex.
Omnes, venturum quas es cumulatus in œvum,
Ni faveat clarius, faveant dulcèsque sorores
Mavortem putes gladium vibrasse cruentum,
Aut fulmen torsisse Jovem, de sede coruscum,
Notum dum factis gladium dequatit in hostes.
Usares centum, vultùque, animisque feroces
Erumpunt in eum, præda certàque potiri
Lœti credunt: Ægidem ut malè fida Gigantis
Deposcit spes pugnæ, à qua devictus abivit.
E que giganteo, ut sumpsit corpore pœnas,
AMAT perdomito sic insultavit in hoste.
Metiri que solum tercentos impulit armis
Auxilio socijs fore. Hoc decorato Patrono
Terra Americæ, plausu illum demittit in auras.

PREMIO.

Dos Palmatorias.

VEXAMEN.

Una, y otra Palmatoria,
Hoy Parra, te solemniza,
Y hacen tu gracia notoria;
Y asi quando digas Missa,
Canta con èllas la Gloria.

DE

DE D. JOSEPH MARTIN FERRAZ,

Alferez de Caballos, y Gentil hombre de S. E.

Docta, lubet factis alium modò carmine Davi D
Omnibus hoc noſtro terris oſtendere, Cli O
Naſcentem que alium pugnàcem Theſea, nec no N
Magnanimum Heroem tanto in Pro-Rege vidēdu M
Agmen, cui quondam terrens occurrit in arm A
Nobilis unde viro peperit victoria nome N
Vaſtos nam hic homines centum, mirabile viſ U
Expugnat mira, paucis ſociantibus art E
Luctanteſque hoſtes, in terram, & tartara perpo L
Dejicit, immotùſque manens, animòque furens a D
Extremum, tercentum alijs ſeſe objicit ecc E
Armatamque aciem debellat ſorte ſecund A
Morti non raros tradit, reliquòſque nefanda M
Accelerare fugam conſtringit; at ipſe decor A
Tota celebrandus palma, per ſæcula perſta T

PREMIO.

Una Olla de aſſa, con ſu tapadera, y Salvilla.

VEXAMEN.

Ferràz, eſſa Olla, y Salvilla,
Tus Latinos cultos premian;
Y porque no ſalga el humo,
Lleva la Olla, tapadera.

DE D. DIEGO DE TAPIA Y QUI-ñones.

Dum clari egregium Ducis armorum occino factum,
Omnes quod plaudunt nunc, applaudentque futuri;
Numinis afflatum poſco, mihi quem adfore fido.
Mars ubi per Campos Bitunti Mœnia propter
Arma furens movit; Gens Uſſaria, horrida vultu,
Nulli non minitans Trux (trecenti numero ſunt)
Undique bacchatur, populos, ac ſæva pererrat.
En tua ſe, Princeps, bello manus inclyta ſiſtit,
Lœtitia exultans, veluti præsàga triumphi,
Ductoris validi ad nutum, qui ad maxima natus,
Et cui impervia nulla via eſt, pugnare parata;
Ad quæcumque velis, jubeas, diſcrimina prompta.
Militibus creſcit robur, te Principe belli.
Atque hinc quinquaginta viris ſtipatus, in hoſtes
Tercentos ruis, ac dextra victrice profundis.

PREMIO.

Una Salvilla de realze, y un Jarro de pico con tapa.

VEXÀMEN.

Tapia, en ſu Salvilla, un Jarro,
Va por ſu Pico diciendo;
Que es un Premio, de Juſticia,
Sin dexar de ſer, de Diego.

AS-



ASSUNTO VI.

SE pidiò à las Mussas Limanas, en el sexto Assunto, decantassen en un Romance Joco-serio, de veinte Coplas, la gloriosa reduccion à poblado de los *Huasos* del Reyno de Chile; y este aumento de aquel Reyno, debido à la natural dulzura, y energica Eloquencia de S. E.

DE D. JUDAS THADEO DE Salas y Corbalàn.

LA reduccion de los *Huasos*,
Aplaude mi *huasa* vena,
En *huaso* Romance; por
Si puedo meterles letra:
No à los *Huasos* de Costilla
El elogio se endereza;

Sino

Sino al que ſupo ponerles
En ſu lugar la Paleta.
Al que les hizo olvidar
Primero el juego de Chueca;
Deſpues el Huampar, y Lazo;
Y lo que es mas, las Melenas.
Al que llegò à transformàr
A impulſo de ſu eloquencia;
Los Ponchos, en Capingotes;
Y Hualcapos, en Maletas.
Los Sacones, en Caſacas;
Las Huinchas, en Eſcofietas;
En Mandìl, las Atapancas;
Y los Ulpos, en Teteras.
Eſte es el incomparable
Theseo de la Frontera;
Que le ha dado quince, y falta,
Al buen Theseo de Athenas.
El que en Picas ha excedido
A aquella gran Lyra orphea;
Superando, ſin un yerro,
A las Herculeas Caſsènas.
Pues mas que todo es, vencer
De los *Huaſos* la flogera;

Y haber domado mil Potros;
Con ſolo monſtràr la Eſpuela.
Solo ſabe eſte Heròyſmo,
El alto grado à que llega,
El que de eſſa informe maſſa
Conociere ſu dureza.
Haſta el Trigo es diamantino;
Y haſta el Agua es de corteza;
Y ſin embargo imprimiò
Amat, como en una cera.
Conſtruyendo quatro Villas,
Con ocho ò diez Fortalezas;
Y lo que es mas, caſi, caſi
Sin coſtos de Real Hacienda:
Aquì ſu ſagacidad
Econòmica comienza;
Pues de ſudores de malos
Hizo à los buenos vivienda.
A las Aves de rapiña
Diò en lugar de uñas, barretas,
Y picos; con que Ciudades
Hizo, y quitò ladroneras.
De donde debo inferir,
Que quien aſsi puliò piedras;

O Que

¿Que miñaturas nò harà
De la melcocha, y manteca?
Ea pues Ciudad de los Reyes,
Y de las Ciudades Reyna;
Yà bien puedes blasonar
El influxo de tu estrella.
Pues es la que te conduxò,
Por oculta providencia,
Al Thesèo de este Siglo,
Al Tito, al Trajano, al Nerva.
Al gran Don MANUEL AMAT,
Que en grado heroyco compendia
Mil virtudes, que àun remisas
Adornaràn como prendas.
Al escogido de Dios,
Para ser noble Cabeza
De las mas amables partes,
De las quatro de la Tierra.
A la mas firme Columna
De esta pulida Academia;
Activo en tiempo de Paz,
Y tranquilo en el de Guerra.
Y en fin al que con Justicia
Aman, aun las Verduleras;

Pues

Pues muriendose por todos,
Justo es, que por èl se mueran.

PREMIO.

Un Mate todo de Plata, con tapa, fama, y pie de realze.

VEXAMEN.

Judas Thadèo, esse Mate
A tì del Parnasso baxa;
Y quando no puede en pie,
Lleva en su fama, tus Alas:

DE D. SANTIAGO SEGUE,
Familiar de S. E.

SEñora Doña Thalìa,
Yà que en componer es diestra,
Y en su cholla hay mas romances,
Que giros en su Corneta:
Hoy para hacer unas Coplas
Necesito su asistencia;

Ins-

Inſpireme, que voy à
Dios me la depare buena,
Como es tan grande el Aſſunto,
Y tan corta mi mollera;
Para entrarle, neceſito
Calſador, mazo, y baqueta.
El Aſſunto ſe reduce
A la Conquiſta mas nueva,
Que los Cides, y Alexandros,
Se quedaran boca abierta.
Fuè la Conquiſta à los *Huaſos*,
Gente tan ſafia, y tan necia;
Que entre el Cura, y Sacriſtàn,
Nunca encontrò diferencia.
Para ellos repique, y doble
Eran una coſa meſma;
Y aun pudiera la *Alleluya*
Correr por *Requiem eternam*
Si reverencia les hacen
A los Santos de la Igleſia;
La miſma, al Cirio paſqual
Le ofrecen, quando le encuentran.
Eran todos ſus adornos,
Enjalma, Poncho, Montera,

Ca-

Caballo, Libes, Azèal,
Hualcàpo, Guitarra, Eſpuelas.
Aun los muebles de ſus Chozas
Son de la miſma ralèa;
Lecho, es un cuero de Baca;
Batàn, Cuchillo, Cazùela.
Muchos quiſieron lograr
El conſeguìr eſta empreſa;
Mas los Hados la guardaron
Para Amat, y ſu prudencia.
De eſta, ſus Armas diſpuſò
Para entrar en la pelea;
Y ſus diſcurſos Soldados
Hizo, y Trèn de ſu largueza.
Tan uno à todos ſe hacìa,
Que llamarlo no quiſiera,
De la Fama el nuevo Heròe;
Si, el Manà de nueva eſphèra.
Con pocas eſcaramuſas,
Hallar ſupo ſu deſtreza;
Suavidad en los herìzos,
Docilidad en las fieras.
A quatro Villas reduxo,
Los que antes deſiertos eran;

Barbara nombrando la una,
Como en memoria discreta.
Tan repentina mudanza,
Hoy en todas yà se observa;
Que ser los metamorphoseos
De Ovidio, ciertos pudieran.
Celèbre Thesèo quantas
Conquistas logrò su diestra;
Que esta de Amat, sobre todas
Es la que goza excelencia.
Paro, y Amphion, à este triumpho
Ofrescan bronces, y avènas;
Aquellas, à los buriles;
Y à los encomios, solo estas.
Como la Fama quebrò
Su Clarin en esta empresa;
No se lo pido, pues la hallo
Hecha una pobre Trompeta.
Y aun de Amat està quexosa
La que en la Plaza campèa;
Pues teme que le echen barro
Las Pilas de la Alameda.
Para otra ocasion, ò Amat,
Tu Ingenio à mi Musa presta;

Que afsi tu hazaña, y tu elogio
Seràn de la mifma Tela.

PREMIO.

Una Olla con ſu Braſero.

VEXAMEN.

Santiago, con todo eſmero
Queda premiada tu Cholla;
Pues para hacer tu Puchero,
Como una plata es la Olla,
Y la hace gorda, un Braſero.

DE D. MANUEL CHACON
Infante de Lara, Abogado de eſta Real
Audiencia.

NO he viſto pleyto mas fuerte,
Desde que ſoy *Abogado*,
Que aquel, que el diſcreto AMAT
Siguiò en Chile con los *Huaſos.*

Por-

Porque es cierto, que no baſtan
Bolſa abierta, paſſos largos;
Ni tampoco punto en boca
Para enjuiciar Mentecatos.
Notorio es, que en dicho Reyno,
Se crian Heroes afamados,
En diſcrecion, y nobleza,
Como el oro aquilatado.
Pero entre ſelvas, y boſques,
Nacen otros limitados;
Que en ſu corto entendimiento
Compiten con los Caballos.
A eſtos pues, raro portento!
AMAT, el mas acordado,
Hizo parecer en *Juicio*,
Quando eſtaban de èl privados.
Sabio les pone *Demanda*;
Y con *Derechos* tan claros,
Que no les puedan torcer
Los enredos de ſus Lazos.
Y como fue concluyente
La energìa de lo *Alegado*;
Aunque eſtaban muy ginetes,
Por fin cayeron del Macho.

Pro-

Por no ſaber conteſtàr;
Luego ſe les ſeñalàron,
A tontas fueſſe, ò à locas,
De ſus *Huaſas* los *Eſtrados.*

Siendo la razon el *Juez*,
Y el diſcurſo el *Eſcribano*;
Por la *Juſticia* de Amat,
Dixeron prontos *Fallàmos.*

Y que eſte eloquente Amphion,
De las grutas ha ſacado
A dichos *Huaſos* ſylveſtres,
Por *Sentencia* declararon.

Reduciendolos à vida
De racionales, y humanos;
Para cuyo efecto en Chile,
Quatro Villas ha fundado.

Oìgamos ahora los Poemas,
Que en ſu ruſtico Parnaſo,
Hacìan eſtos ignorantes;
Gozarèmos de eſte paſſo.

Unos cantan en ſu ſolfa,
Riñon de Baca ſoaſado;
Otros Pebre de Camotes,
Con Ajì ſeco, toſtado.

Por allì gritan Cebollas,
Con Ajonjolì mojado;
Por acullà Verengenas;
Y à qual mas desentonado.
¿Habrà hombre serio, que aguante,
Teniendo el labio cerrado;
Y no rebiente à caquinos,
Oyendo tal embroyàdo?
De esta suerte se oye el canto:
Vamos al sòn concertado;
Que en quixadas de Borrico,
Su idèa les ha dictado.
Estas brutales sonajas,
Forman ruido tropesando;
Como quien con mucho frio,
Diente con diente và dando.
Tambien respingando baylan,
Por divertirse unos ratos;
Y parecen Volatines,
Boca arriba, y boca abaxo.
De lo jocoso, à lo serio
Volvamos yà, celebrando
Su sociedad, y el aumento,
Que asi Amat à Chile ha dado.

Y

Y que ſiendo en Lima afable,
Para Idiotas, y Letrados;
Se ha llegado à conſtituir,
El Principe mas *Amado*.

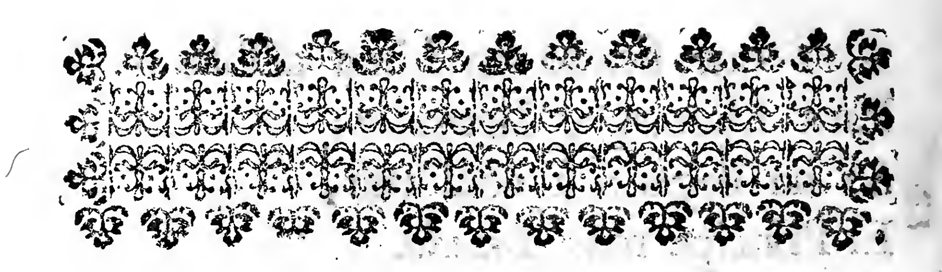
PREMIO.

Una Pileta de Realze.

VEXAMEN.

Chacon, pues Nectar ſe llama
El que tu Ingenio diſtila;
Recibelo en eſſa Pila,
Por donde corre tu Fama.





ASSUNTO VII.

EN admiracion, y aplauſo del ſublime zelo de S. E. con que ſe ha diſtinguido ſiempre ſu vigilancia en el gobierno de ſu heroyca conducta, declarada por el Soberano; aprobandole quantos proyectos le ha ſugerido ſu eſmero: y de los beneficios, que aſsi à eſte Reyno, como al de Chile les ha diſpenſado S. E. ſe pidieron en el ſeptimo Aſſunto veinte Redondillas, que terminaſſen en Eco doble.

DE D. CARLOS BERENGER, Capitan de Caballos de la Guardia de S. E.

AL Templo, Señor, ſe ampara
De tu culto mi fè ardiente;

Y

Y el corazon reverente
Te *prepara - para - ara.*
  Aunque à respetos, cobarde
Detuvo su amor mi fe;
Nunca en la Ara el fuego, aunquè
Se *retarde - tarde - arde.*
  Cantar sus glorias protesta
El eco doble en rigor;
Que ademas de ser honor,
Es *propuesta - puesta - esta.*
  Hazañas de luz produces,
A Theseò superando;
Aunque es por demàs, que quando
Lo *desluces - luces - uses.*
  ¿ Que superior à Theseò,
Nuestro gran Virrey es? tanto:
Que à quien lo piensa, (ò quanto
Me *recreo!*) *creo - reo.*
  En armas, y arados puso,
Solo aquel Heròe el diseño;
El nuestro, à universo empeño
Que *dispuso - puso - uso.*
  Dà al comercio curso abierto,
Auge al literario ardor;

Logrando ſin el menor
Deſacierto, - acierto - cierto.
Extenſivo en grado ſumo,
Arde en zelo ſu cuidado:
Quien ſolo arde limitado,
Que es *preſumo - ſumo - humo.*
Que ſolo es Heròe el que ampara,
Lo univerſal con afan;
No el que cuida, ſi el Gañan
Con *barbara - bara - ara.*
Ni es lo miſmo la oficioſa
Direccion, de un grande Eſtado;
Que vèr, ſi poblar el prado
La *oloroſa - roſa - oſa.*
Que en vaſto Imperio el provecho
De nueſtro Xefe ſe vè;
Y el del Athenienſe, fuè
En *eſtrecho - trecho - hecho.*
Y en grande extenſion no ſobra
Obra, al cuidado, y empeño;
Pero en recinto pequeño,
Sin *zoſobra - ſobra - obra.*
Si entre cultos ſe venera
Nueſtro Amat, y el otro fuè
Entre

Entre torpes; por mas què
Se *refiera - fiera - era.*
Que en brutos, y no te aſſombres,
Fuè de Thesèo el comando;
Y no merecen, que aun quando
Los *renombres - nombres - hombres.*
Y aſsi es AMAT conſumado
En todo, y Thesèo no;
Que à mas influxo no hallò,
Su *preſtado - eſtado - hado.*
En dos Reynos, efectiva
Hizo la beneficencia;
Que ſiempre al bien, ſu eloquencia
Atractiva - activa - iba.
Mira à Chile, que conſpira
En Indios tan grande eſpanto;
Que el que lo contempla, en quanto
Los *admira - mira - ira.*
AMAT los ſujeta pues,
Y hoy à eſſas gentes remotas;
Qual manſos corderos notas,
Como *ſuaves - aves - ves.*
Vuelve al Perù, en que propaga
Beneficios ſuperiores;

¡O el Sol, Señor, à explendores,
Que no *apaga - paga - haga*!
Y pues Heròe te venera
Todo el Mundo; al Atheniense,
La oposicion se dispense,
Pues *chymera - mera - era*.

PREMIO.

Dos Candeleros, con sus Candelexas.

VEXAMEN.

Carlos, tus discursos nobles,
Que claros brillando estàn;
Dos Candeleros te dàn,
A par de tus Ecos dobles.

DE D. ANTONIO JOSEPH Oyague y Sarmiento, Colegial del Real, y Mayor de S. Phelipe.

PAlas à Minerva opuesta
La antiguedad nunca viò;

Y que en MANUEL las uniò
Manifiesta - fiesta - esta.
Su noble sangre resalta,
Y de su pecho vocea
El valor; pues lo hermosea,
Y la *esmalta - Malta - alta.*
Y aun la ilustre Cruz de Malta,
En su pecho, con primor
Recibe otro nuevo honor;
Pues *resalta - salta - alta.*
No la arduidad, no lo estrecho,
El impetu le detiene
A su valor; pues que tiene
Al *repecho - pecho - hecho.*
Al enemigo, en congoja
Siempre puso este MANUEL;
Siendo su Espada un Clabel,
Quando *arroja - roja - oja.*
O fugitivo, ò rendido
Su invicto valor lo viò;
Pues siempre lo contemplò
Saberido - herido - ido.
El valor, y sus enojos,
Siempre sus ojos monstraron;

Pues ſiempre repreſentaron
Los *arrojos - rojos - ojos.*
Eſte pues Lima ſerà
El Norte, que has de ſeguir;
Que no quedando en decir,
Mandarà - darà - harà.
Y por Mote, à ſu Retrato
Poner aſsi bien pudieras;
Hueſtes, muros, y banderas,
Arrebato - bato - ato.
En sì la Paz, que es tan grata;
La Juſticia, y ſus efectos,
La voluntad, los afectos,
El *retrata - trata - ata.*
Su ſolicitud prolixa
De Padre, y Juez juntamente;
Lima, ſi eres delinquente
Te *corrija - rija - hija.*
Nueſtra quietud ſe intereſa,
En que apremie la oſadia;
Y monſtrando valentia
Dè ſu *empreſſa - preſſa - eſſa.*
Nuevo luſtre, y ſin zoſobra,
Nuevos triumphos vea ſu honor;
Pues

Pues què ſu claro explendor
Quando *recobra - cobra - obra.*
  Aſsi quando de la llama
Libre ſe vè, y del ardor;
Señor, Padre, y Bienhechor
Lo *proclama - clama - àma.*
  Lima iluſtre, no ha abraſado
Tus monumentos ſu ardor;
Porque venciò ſu valor
Repoſado - oſado - hado.
  No al fuego el auxilio tarda,
Que no es bien que Lima bella
Con los monumentos de ella,
Que *reſguarda - guarda - arda.*
  Hàz pues de tu afecto alarde,
Si conoces eſte bien:
Que tu amor, ſolo ſi hay quien
Lo *retarde, - tarde - arde.*
  El grande incendio en que empieza
Lima à arder, ſi lo evitò
Su mano; pues le apagò
La *pabeſa - beſa - eſſa.*
  Su antiguo explendor recobra
Lima, en Fuentes, y Paſſeos;

Y ahora para ſus recreos
Sin *zoſobra - ſobra - obra.*
A tu mèrito no pago
En celebrarlo; y à mì
En lo que, Señor, à tì
Empalago, - alhago - hago.

PREMIO.

Un Mate con ſu pie.

VEXAMEN.

Premio de tus Metros fuè
Eſſe Mate, Don Antonio;
Y para dàr teſtimonio,
De tu derecho, và en pie.





ASSUNTO VIII.

EN celebridad del desvelo de S. E. en la exaltacion del Reyno de Chile; de la opulencia, que en tan felìz gobierno se le espera à nuestros Campos; y del exceso con que ha promovido la Agricultura, respecto del Rey de los Athenienses; se pidieron à las Musas Limanas en el octavo Assunto veinte Coplas de Endechas Reales.

DE D. JUAN ANDRES CARPfanger, Director de Cuentas en la Secretarìa de S. E.

LA sabia Agricultura,
Digna es de todo aprecio;

Aunque parece pena,
Porque del primer crimen es efecto.
Los Campos por sì mismos
Brotaban frutos bellos;
Sin deberle al cuidado
Las prevenciones, q̃ hoy busca el Ingenio.
Pero faltando el Hombre
Al precepto primero;
Hace menos la Tierra
En serle ingrata, con quien lo es al Cielo.
Yà es afan en el Hombre
Buscar mantenimiento;
Y porque el suyo sienta,
Ha de tomar por instrumento el yerro.
Gloria es en los mortales
La pension del precepto;
Que la gloria, le debe
Todo su sèr, al que es merecimiento.
Nuestro Principe claro,
En el Peruano Reyno;
Como Labrador sabio,
Derrama su semilla en los afectos.
Chile lo experimenta,
En el dichoso tiempo,

En

En que à un Virrey futurò,
Preſentes le debiò tantos Graneros.
¿ Que de veſes al miſmo
En el Campo le vieron,
Dando con ſu preſencia
Aun à las aridezes los renuevos?
Al material trabajo
Anima ſu reſpeto;
Como que à la materia
Solo es la forma, quien le dà el compueſto.
Jamàs eſtuvo ocioſo
Su claro entendimiento;
Que aun para lo impoſible
Sabe formar arbitrios ſiempre dieſtro,
¿ Qué mucho que hoy ſe mire
Tan floreciente un Reyno;
A quien del labyrinto,
Sabio ſupo ſacar mejor Thesèo?
Mover la Agricultura
El de Athenas, es cierto;
Pero fuè la indigencia
La mayor robuſtèz para el esfuerzo.
La Agricultura aumenta
Aquì el Principe nueſtro;

En donde la abundancia
Autoriza mas pingues ſus deſeos.
Era la Agricultura
Del Atheníenſe objeto:
Pero à Amat ſe le debe,
El vèr adelantados ſus progreſos.
De metales anima
El al deſcubrimiento;
Y aſsi debe en los bronces
La Fama reſonar con mejor eco.
A las dificultades,
Que en eſtos ſe ofrecieron;
Con la fe, que le anìma,
Haſta de *Potosì* ſe traxo el Cerro.
En tan florido campo
Harta ſenda tenèmos
Para diſparidades;
Que ſe hallan entre Amat, y entre Theſèo.
Theſèo, diò à los ſuyos
Alma en ſus privilegios:
Y Amat, con ſu preſencia,
Les diò otro nuevo honor en el reſpeto.
O Principe! no debe
Correr aquì el cotejo:

Por-

Porquè donde hay ventajas,
No ſe puede decir que hay paralelo.
O Lima! yà en tus Campos
Eterno fruto eſpero;
Pues providas las nubes,
Al juſto un Labrador en MANUEL dieron.

PREMIO.

Un Aſſafate de realze con quatro Seraphines en las eſquinas.

VEXAMEN.

Carpfanger, cantaſte bien
De AMAT en eſtos confines;
Y es un Aſſafate, quien
Lleva quatro Seraphines,
Que te van diciendo: Amen.

DE D. JOSEPH DE SALAS Y Corbalàn.

ENtre las facultades,
Que admira el univerſo;

 Por-

Porque viſibles hacen
De la naturaleza los ſecretos:
La Agricultura, digna
Es del mayor aprecio;
Atributo, que exige
Como premio debido à ſus efectos.
Es, eſta iluſtre Ciencia,
Del Orbe fundamento;
Y es baſa, en quien eſtriva
El brillante explendor de los Imperios.
Quantos guarda teſoros,
La gran Madre en ſu ſeno;
La razon de gozarlos,
De eſta Ciencia ſe debe à los preceptos.
En ningun Arte ſe hallan,
De eſta Arte los provechos;
Porque cada ſentido
Encuentra en ella deleitable objeto.
A la *Viſta* divierte,
En los Prados amenos,
La variedad de Flores;
Que eſta es de la hermoſura fundamento.
Deleitaſe el *Oydo*
Con los que entonan Metros,

Los

Los Organos frondosos,
Al impulso suave de los vientos.
El *Gusto* se embriaga
En los Arboles bellos;
Que en verdes Copas vuelven
Mejorado el afan de tanto riego.
No se agravia el *Olfato*
Por menos satisfecho;
Pues del futuro Fruto
Le prescribe en las hojas los sucesos.
El *Tacto*, en lo que toca
Se regocija, viendo,
(Si son las manos ojos)
Quantos Pomòna le presenta objetos.
Por esta Arte contienden
Hoy Amat, y Thesèo;
Y en campo de Esmeraldas
Travan la lid, por conseguir el premio.
Del Principe Atheniense
El cuidado verèmos;
Que las flores con frutos
Han de corresponder à sus desvelos.
A los Agricultores
Llena de Privilegios;

Para

Para que eſtos honores
Les dèn en ſus tarèas nuevo aliento.
En ſu Moneda, manda
Que un Buey ſe eſculpa luego;
Accion, que muda expreſa
El caudal, que de eſta Arte hace Thesèo.
Yà en el de Athenas, vimos
Los mèritos propueſtos;
Y el Principe Peruano
Llama à la admiracion con el exceſo.
Hable el Reyno de Chile,
Que de AMAT al Ingenio
Debe, en lo que desfruta,
De *Tierra prometida* los progreſos.
El miſmo anda en los Campos
Sus luces eſparciendo;
Que, de Eſtancias humildes
No ſe desdeña por ſublime Phebo.
Felìz Chile mil veſes,
Y noſotros; pues vemos,
Que para nueſtros Campos
El mejor Labrador nos embiò el Cielo.
Ceſe yà la diſputa;
Y el Peruano Thesèo,

Su

Su augusta frente ciña
Del Laurel que texiò felìz su Ingenio.
Y de un Niño no rehuse
Admitir el obsequio;
Pues le sobra *Excelencia*,
Para constituir grande al mas pequeño.

PREMIO.

Una Salvilla con ocho Vasos.

VEXAMEN.

Joseph, en essa Salvilla
Dicen los Vasos por junto,
En numerosa quadrilla;
Que en tì fuè el octavo Assunto
Una Octava maravilla.

DE DON TIBURCIO LANDA,
Oficial de la Assesorìa de S. E.

AMAT, el siempre grande;
Yà por su Estirpe Regia,

Yà porque lo ſublima
La grande heroycidad de ſus empreſas:
Eſte dia aparece;
O Americana Athenas!
Trabando con Theseò
De nobles hechos, noble competencia.
Y aunque en las Ciencias todas
Su Certamen ſe oſtenta;
En la del Campo, quiere
Cada uno para sì verde Diadema.
Tener en lo que emprenden
Razon, no ſe les niega;
Que el Agricultor ſabio
A ſus Ciencias no abate, las eleva.
Es eſta Arte dichoſa
De la vida Ingeniera;
Es providencia humana,
Y efecto de divina providencia.
Ella es conſervadora
De la naturaleza;
Pues debe à ſus preceptos
El fruto, que copioſo la alimenta.
Sino perdiera el Hombre
La flor de la innocencia;

Al arbol de la Vida
Vinculado, ſu sèr immortal viera.
La Docta Agricultura
Todo el Orbe la aprecia;
Porque eſte es un trabajo,
De quien es el deſcanzo conſequencia.
Para darle à Saturno,
La Gentilidad ciega,
Entre ſus muchos Dioſes,
Aun ſiendo falſos, preeminencia cierta:
Hallan juſtificada
Eſta eleccion, que aprueban;
Porque à eſte Hijo del Cielo
Le adaptan el cultivo de la Tierra.
De Ciceron la pluma
Con elegancia expreſa;
Que entre todas las Artes,
Debe la Agricultura ſer primera.
La riqueza de Egypto;
De Roma la grandeza;
Solo à eſta Ciencia iluſtre
Deben, quanto la Fama les celebra.
Es de las Monarchias
El alma, ſola ella;

Que

Que ſin Agricultura,
Yà no huviera en los Reynos ſubſiſtencia.
El Principe Athenienſe
En tal grado la aprecia;
Que la llena de honores,
Porque no la desdeñe la Nobleza.
Pero nueſtro Thesèo,
Aun mucho mas ſe esfuerza;
Para que en el cuidado
Al mayor incremento llegar pueda.
En el Reyno de Chile,
Diciendo eſtàn las tierras,
En voz de gratos frutos,
Que todo ſe le debe à ſus tarèas.
Yà ſin el Athenienſe,
Gozoſa Lima eſpera;
Vèr ſus fertiles Campos
Al Orbe enriquecer con ſus Coſechas.
Todo lo que es inopia,
De eſta region deſtierra,
El que en ſu Agricultura,
Un Paraìſo aſſegura de *Excelencias.*
Al Padre eterno, ſu Hijo,
Gran Labrador apela:

Y

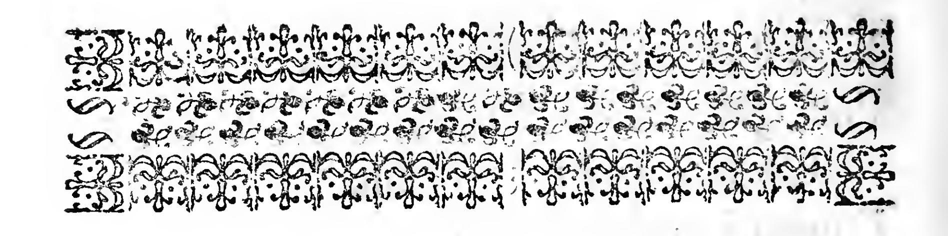
Y Amat tal Ciencia tiene,
Por que del Cielo dimanò la Ciencia.
  Corone pues ſu frente
Digno Laurel; y ſea
Libro, que en verdes hojas
Dexe executoriadas ſus proezas.

PREMIO.

Una Taſſa de pie con aſſas.

VEXAMEN.

A tu Cancion nada eſcaſa,
Tiburcio, la anda buſcando
Una albaja de eſta Caſa;
Y aunque por ſu pie và andando,
De eſte mèrito, no es taſſa.



ASSUNTO IX.

EN el noveno Aſſunto ſe propuſo à los Ingenios, aplaudieſſen en veinte Quintillas, la Fortaleza de las Fronteras, y Preſidios del Reyno de Chile; debida al infatigable eſmero de S. E. y la que con ſu venida ſe le prepara à los nueſtros.

DE D. BERNARDO BUSTINza, Oficial mayor de la Secretarìa de S. Exc.

A MI AMAT quiero aplaudir:
Pero he llegado à temer,
Que no lo he de conſeguir;
Pues nadie ſabe decir,
Lo que èl ſolo ſabe hacer.

Divi-

Divinas ilustraciones;
Que hay en su Ingenio asseguro;
Y muy bien lo congeturo:
Si à presentes prevenciones
Evita el daño futuro.
Si lo piensa combatir,
Se pierde el mayor podèr;
Que nadie lo ha de rendir;
Pues no tiene que temer,
El que sabe prevenir.
Chile alborozado, canta,
Como siendo Presidente
Este Principe Eminente,
Los remedios adelanta
Al mal, que no està presente.
Contra el Indio no sujeto,
Sabio defensas dispone;
Varias Fortalezas pone:
Y assi al barbaro concepto
Con su industria se antepone.
A *Puren*, y à el *Nacimiento*,
Y à *Santa Juana*; es verdad,
Que arruinò el barbaro intento;
Y AMAT, desde su cimiento

La-

Labrò ſu immortalidad.
San Pedro, y Corcura, ſon
Los que Amat reſuſitaba
A ſu antigua poſſeſion;
Y muy poco les faltaba
Para hablar con perfeccion.
Tan eloquentes Padrones,
Confunden la de Theſèo
Fama, en claras expreſiones;
Que ponderados blaſones,
No igualan à los que veo.
En una Eſtatua, aſſegura
Su defenza el Atheniense,
Y es ſin duda gran locura;
Que à tanta realidad, pienſe
Igualar una Figura.
Volvamos à ſu Excelencia,
Donde ſu zelo fiel
Nos llama con evidencia;
Dando à *Tucapèl*, *Tumbèl*,
Perfeccion con ſu preſencia.
O Chile! quan venturoſo
Te debes desde hoy llamar;
Pues Theſèo mas glorioſo,

Aun del riesgo presuntuoso
Te ha sabido preservar.
Si Athenas es guarnecida
Con señal, es deficiente;
Puede ser desvanecida:
Mas en Chile, eternamente
La defenza es conocida.
Este Heròe soberano
Funde Artillerìa experto,
Que èl es Marte, y es Vulcano;
Y sabe fraguar su mano
En el disparo, el acierto.
En *Manzèra* intenta vèr
Valdiviana Fortaleza;
Para dàr assi à entender,
Que hasta en donde no hay firmeza,
Tiene imperio su poder.
Todo es inconstancia el Mar;
Pero hallò tiempo oportuno
Este Heròe singular,
Para mostrar, que à Neptuno
Logrò el Imperio heredar.
O Principe soberano!
Quanta es tu felicidad;

Sin ſer el concepto vano:
Porque la ſeguridad
Parece que eſtà en tu mano.
  Quien deſpues de un triſte evento,
Opèra deſengañado,
Serà prudente en ſu intento:
Con todo es mas aviſado,
El que no oyò el eſcarmiento.
  O Principe! con razon
Felìz permaneceràs,
Sin anguſtia, ni afliccion;
Pues el ſocorro tendràs
Mucho antes de la invaſion.
  Yà puede el Reyno Peruano,
Por mas que oyga nombrar Guerra,
No temer; pues fuera en vano
Temer en otro, la tierra
Que Carlos puſo en tu mano.
  Y pues que yà Lima, tiene
En Manuel ſu Redentor;
Exclame llena de amor:
Bendito ſea el que viene
En el nombre del Señor.

PREMIO.

Una

Una Salvilla de realze, y en medio un Jarro grande, en hechura de los de Chile.

VEXAMEN.

Bustinza, en essa Salvilla,
Que à tus Quintillas se dona;
Và un Jarro, como de Chile,
Para refrescàr memorias.

DE D. JUAN IGNACIO DE BIdaurre, Oficial de la Secretarìa de S. E.

OYeme veinte Quintillas,
Areopago prodigioso;
Que si à oirme te amanzillas:
De un Principe milagroso
He de decir maravillas.
Con el Virrey que has tenido,
Immortal te considera;
El no serà combatido:
Que el que en todo es prevenido,
En nada peligro espera.
No una sola es su excelencia,

Mu-

Muchas excelencias ſon,
Creanlo con evidencia;
Porque es en eſte Campeòn
Otro valor la prudencia.
  Que èl no tiene que temer,
Con razon puedo decir:
Y aſsi ſe debe inferir;
¿Pues què le ha de ſuceder
Al que ſabe prevenir?
  De ſu prevencion, ſe vèn
En Chile, dos fundamentos:
Autorizen mis intentos,
El *Santa Juana*, y *Purèn*;
Y eſto es desde ſus cimientos.
  El *Nacimiento* faltaba,
Que èl tambien reedificò;
Pero no ſe pienſe, nò,
Que èſte à mì ſe me olvidaba,
Porque AMAT para èl naciò.
  San Pedro, y tambien *Corcura*,
Deben al Principe fiel,
Reedificacion ſegura;
Y *Tucapèl*, aſſegura
Su integridad con *Yumbèl*.

En

En un caudaloſo Rio,
De eſte Principe excelente
Eſtà la fama corriente;
Que en ſus balſas *Vio-Vio*,
Encontrò el vado patente.
Con razon ſe han de admirar
Las Piezas de Artillerìa,
Que con zeloſa ardentìa
Forma en Chile; por guardar
A toda la Monarchia.
No intento es, menos laudable,
De ſu Ciencia verdadera,
Paſar *Valdivia* à *Manzera*;
Pues con tal proyecto, eſpera
Dàrle un sèr inexpugnable.
¿ Que podrà decir Thesèo,
Con todas ſus prevenciones,
A viſta de lo que veo:
Quando en Amat de invaſiones
Queda cobarde el deſeo?
Chile queda defendido
De vecinas irrupciones;
Pero Athenas, no ha tenido
Los immortales Padrones,

Que eſte Reyno ha merecido.

De Theseo la defenſa
En la Eſtatua ſe gravò:
Mas no eſtà eſenta de ofenſa;
Y aſsi aun de lo que èl pensò,
Triumpha AMAT, en lo que pienſa.

O Principe ſoberano!
¿Quien ha de haber que te ofenda?
Diſcurrirlo ſerà en vano;
Pues antes de que èl lo entienda,
El auxilio eſtà en tu mano.

Lima no temas la Guerra
Del Britano contra Eſpaña:
Haràs burla de ſu zaña;
Que del que hoy rige tu Tierra,
Es la precaucion, la Hazaña.

Fueros goza de divino,
El Principe en ſus acciones,
Sin que ſe buſquen razones;
Pues èl en lo que previno,
Oſtenta ſus previſiones.

Vive AMAT exclarecido,
Que yà tu diſcurſo advierte,
Que para eterno has nacido;

Por-

Porque contra el prevenido
No tiene fuerzas la muerte.
Yà Lima podrà decir,
Que blasona de immortal,
Y la razon es cabàl;
Pues le quitas el sentir,
Quando conoces su mal.
Eterna serà tu gloria,
Por gracia de tu desvelo;
Pues aun estando en el suelo,
Yà tienes en tu memoria,
Modo de elevarte al Cielo.

PREMIO.

Una Salvilla de realze con su Jarro.

VEXAMEN.

Bidaurre, pues tu ambrosìa
En Quintillas distilaste;
Allà và Salvilla, y Jarro,
Porque mas no se derrame.

DE

TU Caliòpe generosa,
Que en mètrica consonancia,
Con voz sonora y ayrosa,
La retòrica elegancia
Haces dos veces hermosa:
Permite de tu influencia
Un rayo à mi fantasìa,
De tan activa vehemencia,
Que me encienda en energìa,
Y que me inflame en cadencia.
Aquel Reyno, que un tesoro
De especies tiene fecundo,
Y à quien mira con decoro
El Amèricano Mundo,
Por sus varias minas de oro.
Chile, que su gran riqueza,
De la ambicion insentivo,
Iguala con su belleza;
Pues de uno y otro motivo
Cuidò la Naturaleza.
Este, teniendo vecina
Una enemiga Nacion,

Su

Su peligro nō examinā,
Quando con cruel invaſion
Pudo ocaſionar ſu ruina.
Porque al deſcuido propenſo,
Como en el ſiglo dorado,
Se vivìa en tan immenſo
Soſiego, que ni el cuidado
Supo que eſtaba indefenſo:
Mal con la razon ajuſto,
Peligro tan evidente,
Que aun conſiderado; es juſto,
Que de ſu rieſgo imminente
Haſta el valor tenga ſuſto.
Pues no temiendo la fierā
Irrupcion de los Paganos,
Perjudicial, y groſera;
Cadàver de aquellos llanos
Era toda ſu Frontera.
Mas llegò à eſte Reyno Marte,
Y eſta ignorancia deſtierra;
Y en òrdenes, que reparte,
Con la ciencia de la guerra
Puſo la defenza en arte.
Que llegò à Chile ſe infiere,

El Grande Amàt ſoberano
Que es bien Deidad ſe venere
De la guerra; pues no en vano
La Fama aſsi lo refiere.
El Grande Amat vigilante,
Que al Mundo llena de aſſombros,
Por cuyo valor gigante,
El Cielo Indiano en ſus hombros
Conſtituye nuevo Atlante.
Llega pues, y ſu cordura,
Con un marcial vaticinio,
Las Fronteras aſſegura;
Y aquel real vaſto Dominio
Pone en defenſa ſegura.
Preſidios labra ſu aliento,
Que vigilantes eſtèn
Al contrario movimiento;
Bien lo acredita *Purèn*,
Bien lo cumple el *Nacimiento*.
Porque en èmula porfia,
Eſtas, y otras, al primero
Que deſcubre ſu oſadìa,
Le hablan con lengua de azero,
Y con voz de Artillerìa.

Y ſolo ſu zelo pudo
Fundir gargantas atrozes,
Con que hablaſſe el bronze rudo;
Pues por falta de eſtas voces
Eſtaba aquel cuerpo mudo.

Y aſsi el Perù con verdad
En immenſo gozo vive;
Pues en la actual novedad,
En el Grande Amat recibe
Virrey, y ſeguridad.

Que ſi ſolo à prevencion
A Chile en arma ponìa:
¿Como ſerà en la ocaſion,
Que pueden al Medio dìa
Venir las del Septentrion?

Aunque es defenſa eſcuſada
En tal caſo, y no te aſſombre;
Porque à la enemiga armada
Detendrà ſolo ſu nombre,
Sin ſer preciſa ſu eſpada.

Porque viendo que advertido
Manda un Hèroe, en el aprecio
De la Europa diſtinguido;
No es el contrario tan necio,

Que

Que ſe exponga à ſer vencido.
Y aſsi en grado ſuperior
Todo el Perù eſtà contento;
Porque es gloria, y es honor,
Que lo rija ſu talento,
Que lo guarde ſu valor.

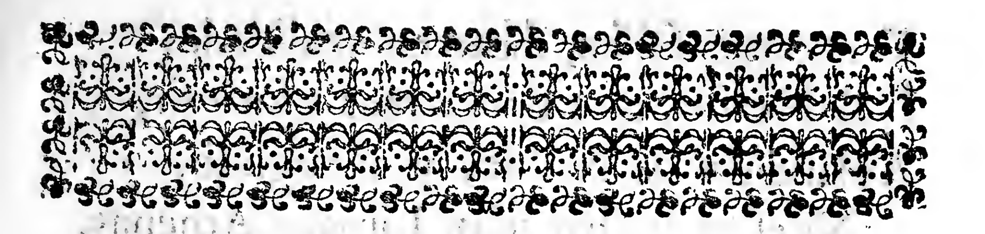
PREMIO.

Una Salvilla de realze con ſu Tacho.

VEXAMEN.

La Salvilla, Embaxadora
Es, de que lo hiciſte bien;
Y acompañada del Tacho
No es malo el nuncio, Gabriel.





ASSUNTO X.

EN celebridad de la heroyca Religion de nueſtro Principe, y de la glorioſa ſuperioridad con que en tan ſublime virtud excede al Monarca de Athenas; ſe propuſo à los harmonioſos Ingenios de eſte Parnaſo, en el decimo Aſſunto, el dulze metro de ocho hermoſas Octavas.

DE D. JUAN BAUTISTA ARISmendi, Oficial de la Secretarìa de S. E.

CAlle Athenas las glorias de Theſèo;
Calle la Religion, que à ſus Deidades
Manifeſtò tener en ſu Athenèo:
Solo acuerden ſus cultos las edades,
Que vencidos hoy ſirvan de trophèo;

Y aunque falſos, dibuxen realidades
Del Heròe, que brilla mas glorioſo,
Aplaudido de Noble, y Religioſo.
Nueſtra iluſtre feliz Limana Athènas,
De un ſolo Amat la Religion proclama
Quarta vez, coronando ſus Almènas
Con los votos, è inſignias de la Fama
De ſu Heròe, à quien dulzes Filomènas,
Hoy ciñen de Laurel con verde rama:
Sin tener de liſonja algun rezelo,
Al encomiar los cultos de ſu zelo.
Los exemplos de juſto, y de piadoſo,
Que en Su Excelencia el Orbe ha venerado;
Son tantos, y tan claros, que es forzoſo
Añadirle à las glorias de Cruzado,
El Habito de juſto; aun mas glorioſo,
Con que realza los tymbres que ha ganado:
Aſsi lo admira el Orbe en Su Excelencia,
Y aſsi tambien lo advierte mi evidencia.
Cinco veſes el Aſtro mas brillante
Ilumina ſus claras Eſtaciones,
Quando la Religion pura, y conſtante,
Del grande Amat, cauſaba admiraciones;
Al vèr en èl lo juſto, y lo triumphante,
Aun

Aun las vencidas barbaras Naciones:
Lo que siendo el *non plus* de sus Victorias,
Ultra eternas le afianza sus memorias.

Las nobles qualidades distinguidas,
De Religion, Justicia, y Fortaleza,
Que en Su Excelencia estàn ennoblecidas,
Teniendo cabàl Trono en su Nobleza:
De nuestro Rey Don Carlos advertidas,
Obtuvieron al punto en su Grandeza
Su Real agrado; premio el mas ufano,
Con que premia lo recto un Soberano.

Pruebas son, y seràn incontestables,
Que diò nuestro Monarca de su agrado,
Los Empleos, y Grados respetables,
Con que à su fiel Amat ha sublimado:
Y en los que sus virtudes mas laudables
Deben servir à todos de Dechado;
Al vèr en Su Excelencia, lo animoso,
Unido con lo justo, y lo piadoso.

Los placèmes alegres debo darla
A nuestra Austral Indiana Monarchìa:
Su gran felicidad puedo anunciarla,
Pulsando el Plectro en gozo y alegria:
Felìz con tal Virrey he de llamarla;

Que

Que aunque asisto à su Real Secretaria,
No juzgo haya algun Zoylo, que presuma
Ser la lisonja el ayre de mi pluma.
De su pronto Despacho, fiel testigo
Puedo ser, y tambien de su desvelo
En conservar lo justo. Mas que digo?
Pues es constante à todos su gran zelo,
Con el que al Poderoso, y al Mendìgo
Igualmente le ofrece aquel consuelo,
Que pide la Justicia; cuya idèa
Ha dexado en AMAT impresa Astrèa.

PREMIO.

Un Assafate de realze con quatro Seraphines en las esquinas.

VEXAMEN.

Arismendi, en tu Salvilla
Vàn tus glorias, entonando,
Con sus argentadas voces,
De Seraphines un quatro.

DE

DE D. JOSEPH SANTANDER,
Oficial de la Secretarìa de S. E.

A LA mas poderosa Monarchìa
Le falta todo, si Religion falta;
La que dà culto fervorosa, y pia,
En la accion de rendirse, mas se exalta:
Esta virtud su claro lustre amplìa,
Con èlla sus blasones fiel esmalta:
Y es su magnificencia mas pomposa,
Quando se dexa vèr mas Religiosa.

De esta verdad, que siempre prevalece,
Al Reyno de Israel doy por Garante:
Mientras en Religion fiel permanece,
La proteccion divina vè constante:
Quando el divino zelo en èl fallece,
Yà de seguridad no tiene instante.
Sirviendo de valor à las Naciones
Del Pueblo las cobardes oblaciones.

La Religion, que en Lima siempre ha sido,
Quien à la Fama mas assunto ha dado;
Por su Principe excelso, esclarecido,
A la perfeccion ùltima ha llegado.
El Religioso Culto establecido,

Yà queda en Su Excelencia radicado:
Que no desmaya el cuerpo en su firmeza,
Siempre que es inflexible la cabeza.
Del que todo es virtudes, es traslado;
De todas, perfectissimo es modelo;
Porque èl Cielo le tuvo destinado,
Para lumbrera del Peruano Cielo.
De su Progenie ilustre, èl ha heredado
Quanto de heroycidad se vè en su anhelo:
Y adelantada en èl tan alta herencia
Realze le diò mayor à su Ascendencia.
El que à humano poder es invencible,
Rinde à la Religion su pensamiento,
Tranformando lo ayrado en apacible
Oìr nombrar la causa de su aliento.
A un Oficial el golpe indefectible
Decretaba su azero en lo violento:
Y con nombrar à Dios el afligido,
Dexa el Leon en Cordero convertido.
Reconociose Dios, como obligado,
A esta reputacion de Su Excelencia;
Pues de tres Enemigos es cercado,
Y de ninguno siente la violencia.
Contra èl, Pistolas tres han disparado,
No

No pudiendo ſufrir ſu reſiſtencia:
Pero el plomo ſiguiò mejor precepto,
Reſpetando al que à Dios tuvo reſpeto.
Theseò, no halla aquì de que gloriarſe,
Su ſacrificio fuè ſuperſticioſo;
Y no es razon que llegue à equipararſe
Con el que de verdad, es mas zeloſo.
Supo à sì miſmo, AMAT, ſacrificarſe
Por el honor del todo Poderoſo:
Y cinco años en Africa conſtante,
A la Chriſtiana Fè ſirviò de Athlante.
Lima, ſi puede yà monſtrar notoria
Su dicha, por ſu Principe excelente,
Dando gracias à Dios de tanta gloria,
De vèr ſu Religion indeficiente.
Bien puede alegre traer à la memoria
El nombre, que AMAT goza dignamente:
Repitiendo ſu voz con armonìa,
Sea bendito el MANUEL *que Dios embia.*

PREMIO.

Una Palangana.

VE-

VEXAMEN.

Santandèr, tu Musa usana
Hoy corre por Hypocrene;
Y à essa bella fuente viene
Siguiendo esta Palangana.

DEL DOCT. D. ISIDRO JOSEPH Ortega y Pimentèl, Cathedratico de Metodo en la Real Universidad de S. Marcos, y Medico de Camara de S. E.

CAnoros Cisnes, si el Fabonio toca
Qual suave plectro vuestra ardiente Lira,
Y à elogiar un Mecenas os convoca,
Que es todo celsitudes donde gira:
Atended à sus glorias, que yà invoca
Mi Musa à Apolo; porque solo aspira,
Recibiendo el influxo algo propicio,
De sus Timbres, y Hazañas, dar indicio.
El Tronco anciano de su Augusta Casa,
Que en abanzada edad siglos blasona;
Siempre que la memoria lo repasa,
Sagrada Cruz de Malta le corona.
De su antigua Nobleza, nunca escasa

La

La noticia ſerà; porque le abona,
Vèr que ſus hechos, al llenar edades,
Compiten duracion de eternidades.
De ſu iluſtre Proſapia, innumerables
Regùla el tiempo inclitos Varones;
Que en ſus hazañas, ſiempre memorables,
Por modelos dexaron las acciones.
Unas en la virtud, ſiempre adorables;
Otras en el honor, ſin preſunciones:
Con que debe el reſpeto al ver ſus vultos,
En varios Templos dedicarles cultos.
Veneranſe en ſus nichos preeminentes,
Por las diſtancias de una, y otra Zona,
Los de Pedro Armengol, hechos lucientes,
Y los de Socors, que es del Mar Patrona.
Tan dieſtros en la lid, y tan valientes,
Que cada hazaña vale una Corona:
Siguiendo Catharina Amat ſus huellas,
Por piſar algun dia las Eſtrellas.
Divina mano, prodiga en favores,
Su familia ha iluſtrado, de tal ſuerte;
Que ſus Vaſallos ricos de eſplendores,
En abreviado Cielo los convierte.
Por ella logran todos los fulgores,

Que deſtierran las ſombras de la muerte;
Pues la de *Monſerrat*, clara MARIA,
De preſente les hizo mejor dia.
Aſsi ſe infiere en clara conſequencia,
Que à AMAT competen ſolo admiraciones;
Y el elogio turbado en ſu preſencia,
Confunde del diſcurſo las razones.
A la Virtud que tiene por herencia,
Agrega proprias inclitas acciones:
Con que lleno de gloria, iluſtra tanto,
Que por unico exemplo ſe hace encanto.
De prolijas fatigas, y tormentos,
Que en Africano Campo le combaten,
Sus ardientes eſpiritus exemptos
No hay aſſalto feròz que no rebaten;
En un luſtro de horrores, ſus portentos,
Se exercitan piedades que le laten;
Pues rendido Oficial, ſi à Dios invoca,
Al deſcargar el golpe, no le toca.
No de Theseò falſo ſacrificio
Ha imitado ſu zelo religioſo;
Pues al querer el Numen vèr propicio,
Se conſagra à sì miſmo de afectuoſo.
De inimitable Heròe claro indicio

A los pòsteros siglos dà glorioso:
Siendo su celsitud tan distinguida,
Que solo tendrà premio en mejor vida.

PREMIO.

Una Salvilla de realze.

VEXAMEN.

Isidro, es essa Salvilla,
Que va à su centro felìz:
Pena de Camara, nò;
Premio del Mèdico, sì.

DE D. JOACHIN CARRION Y Tagle, Colegial del Real de S. Martin.

YA colma à Lima el triumpho en su deseo
El Astro, que domina tan luciente,
Que nò à Lima, si al Orbe por tropheo
Pueden llenar las luces de su oriente.
A este canta mi Musa, de Thesèo

Nò

Nò copia; original mas evidente;
Pues si es Amat el Heroe de mi Musa,
Realidad en la expresion ninguna escusa.

Este es aquel Ilustre Heròe famoso,
Que en Caliope, Clarin su ilustre fama,
A impulsos con que èl dà lo generoso,
En la esphera del Orbe lo proclama.
No à mi Numen expreso afectuoso,
Si es tanta su excelencia, que ella clama:
Quando es tan singular en el trophèo,
No quede sepultada en el Lethèo.

No busco el colorido en la apariencia,
Que aunque èl suele ser alma de la Historia,
En tal Principe hoy logro la evidencia,
De no usar coloridos en su gloria.
Physica, y no moral es la experiencia
De aquel, que en todo logra la victoria;
Pues que sin depender de la Fortuna,
Supo triumphar en su Zenit, y Cuna.

En la Eclyptica està tan fulminante,
En las luces que arroja su Tridente;
Que nunca Lima hallò mejor Athlante,
Porque nunca lo hallò mas suficiente.
En la *Prudencia*, Jano es arrogante;

Su

Su *Justicia*, lo injusto no consiente;
Pues de las *Cardinales* tanto alcanza,
Que aun en la *Fortaleza* usa *Templanza.*
Quien de tales Virtudes se ha adornado
Con exceso tan grande, que yà admira;
Dà à entender de su Extirpe lo ha heredado;
Pues la Virtud en ella tanto gira.
En su ilustre Ascendencia, solo mira
Los blasones de gracia, que ha logrado:
Y assi AMAT sus Virtudes tanto inflama,
Que en realzar las q̃ hereda, es *Aquel ama.*
Su Nobleza piadosa, es conocida;
Pues porque ella à mostrarse mas acierte,
Supo piadoso conceder la vida
A un enemigo, à quien le daba muerte.
Era aquella venganza permitida;
Pero porque su lauro se concierte,
Supo AMAT reprimir lo valeroso,
Y ostentò su virtud, en lo piadoso.
Su Religion, de tanta virtud nace,
Y si esta le dà influxos à su zelo,
Es tanto lo que al zelo satisface,
Que à los Cultos dedica su desvelo.
No admiro de que en ella se propase,

Si en ſu Chriſtiano pecho yà rezelo:
Que pues ſu Religion tanto le exalta,
Aun eſmalta ſu noble pecho à *Malta*.

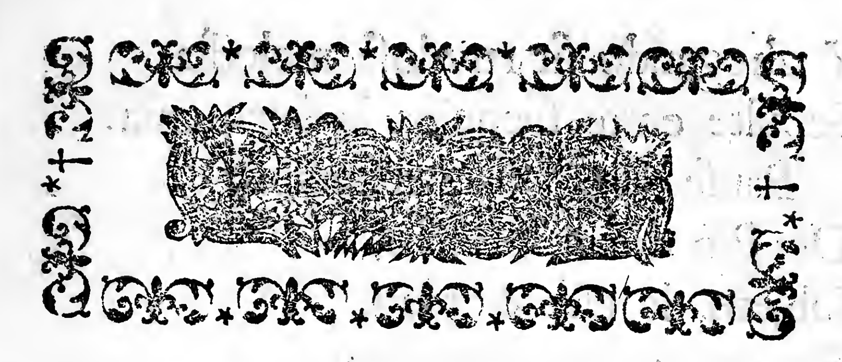
Gozate Lima en tu explendor dichoſo,
Quando yà en tus blaſones à vèr llego,
Que no pudo el Monarca venturoſo
Concederte mejor otro *Alter Ego*.
Mas Noble, mas Prudente, y Virtuoſo,
Mas Juſto, y mas Valiente, en otro niego:
Y aſsi calle mi pluma, pues le obliga,
No ſaciar el decir, aunque mas diga.

PREMIO.

Un Zahumador.

VEXAMEN.

Joachin, ſi al Principe has dado
Tu culto en Octavas Reales;
El Premio, por ſus cavales
Se te viene à dar zahumado.



ASSUNTO XI.

EN el undecimo Aſſunto, ſe pidiò à los Apolos de eſte Peruano Pindo, decantaſſen la excelſa piedad de S. E. en ocho Eſtancias, compueſtas cada qual de una Redondilla de Endecha, y dos Verſos Endecaſilabos pareados.

DEL MARQUES DE CASA-BOZA, Capitan de la Guardia de Archeros de S. E.

PAuſe yà el ſonoroſo
Real bronce de la Fama,
Con que à Theseò aclama
Por miſericordioſo:

Y ahogando su ruydosa melodìa,
Sepulte entre silencios la harmonìa.
Pause yà; y si el renombre
De Pio diò à Theseo,
Objeto de esse empleo,
Sea quien mas assombre:
Porque en bien calculadas paridades,
Excede Amat à Theseo immensidades.
Digalo todo urgente
Lastimèro conflicto,
Con que su ànimo invicto
Se difunde clemente;
Tan pronto en el socorro, en la asistencia,
Que hace amable el auxilio hasta à la urgen-
Por esso en los forzosos (cia.
Viages de su persona,
Cada pobre le entona
Musica de sollozos:
Que quando es repartido un sentimiento,
Tambien hacen los ayes su concento.
Por este difusivo
Grado ilustre de gracia,
Goza la antonomasia
De Amat caritativo:

Por-

Porque divinifada fu eminencia,
Tambien en la Virtud tiene *Excelencia.*
Calle pues fu fonante
Clarin, la Fama augufta,
Y en alabanza jufta,
Aplauda à AMAT conftante:
Aplauda fu piedad, y al ruydo folo
Eco de efplendor fea cada Polo.
Salve Virrey Peruano,
Heròe verdadero,
Retrato del TERCERO,
Que reyna foberano:
Salve, ò tù à quien gozofo el Pindo aclama,
Y eternamente aclamarà la Fama!
Vive Padre piadofo,
Para comun amparo;
Que tù (fegun reparo)
Seràs del Reyno gozo:
Vive, para que al fin de tus victorias,
Por fruto de virtudes cojas glorias.

PREMIO.

Una Palangana.

Palangana, presurosa
Corre de esta Academìa,
Por ser Fuente de harmonìa,
Al Mar-que-es de Casa-Boza.

DE D. MARTIN DE PERURE-na, Oficial de la Secretarìa de S. E.

A UN Principe eminente,
De Virtudes dotado,
La piedad ha realzado
De su sèr lo excelente:
Porque à los Poderosos, las piedades,
De humanos los transforman en Deydades.
Quien mas caridad tiene,
Esse es quien mas impera;
Porque de essa manera,
Su Imperio à crecer viene:
Que los vasallos, sirven mas postrados,
Quando estàn del Monarca mas pagados.

El Principe piadoſo,
Que hoy rige nueſtro Clima,
Declara bien en Lima
Lo miſericordioſo:
Pues ſe hace todo manos, qual Briarèo,
Por taparle la boca aſsi al deſeo.

Su corazon valiente
Contra el ſobervio altivo,
Se oſtenta compaſivo
Azìa el triſte indigente:
Embidiando de Midas la riqueza,
Por no vèr en ſu Imperio à la pobreza.

Eſta Virtud preclara,
No à Thesèo ſe oculta;
Porque muertos ſepulta
Su fama la declara:
Pues aſsi evita, que irracional diente,
En racional deſpojo ſe enſangriente.

Si quien en un Difunto
Sus auxilios emplea;
Es preciſo, que ſea
De lo plauſible aſſunto: (vierte,
¿Quanto mas ſu Excelencia, en quien ſe ad-
Que ſu favor es muerte de la muerte?

En

En eſte heroyco pecho,
Es tanta la ternura,
Que la miſeria dura
Lo acredita deshecho:
Aborreciendo ſolo à la malicia,
Porque al rigor le obliga de Juſticia.
Teſtigo eres, ò Lima!
De eſſe que ardor le inflama;
Sus obras ſon ſu fama;
Su voz, ſu zelo intima:
Logre teſoro pues de eternidades,
Quien lo ſupo comprar con ſus piedades.

PREMIO.

Una Tembladera con aſſas.

VEXAMEN.

Gran Perurena, à eſſa alhaja,
Que has ganado en el Certamen;
Aunque ſea Tembladera,
No le falta en que agarrarſe.

DE

DE D. BERNABE CORTIJO DE *Vivar, Secretario de la Real Universidad de S. Marcos.*

ALto empeño me llama
Con Musa reverente;
Y tiene de eloquente
Solo lo que me inflama.
Mas si explendores copian mis dialectos,
La propria luz confundirà defectos.
Del Gran Amat hoy pinta
Algo de sus piedades;
Que à las Heroycidades
Toda pluma es sucinta.
Yà essa piedad, que hoy canta mi incultura,
Lo benigno declama la pintura.
En Chile, el afligido,
Que misero lloraba,
Luego el llanto enjugaba,
Viendose socorrido:
Pues su justicia fue con tal franqueza,
Que desterrò del Reyno la pobreza.
En Lima; de que llega,

De ſu Renta reparte,
Annual, una gran parte,
Que à lo indigente agrega:
Siendo en caridad pronta tan propicia;
Que aun ſe antelò el remedio à la noticia.
Real Hoſpital viſita
Con breve diligencia,
A explorar la aſsiſtencia
De aquella grey marchita:
Donde miniſtra con fervor chriſtiano
La limoſna, y la vianda por ſu mano.
Tanto à piedad impele
Su pecho generoſo,
Que el caſtigo forzoſo
Del Reo, le conducle:
Viendole en ſu peſar, quando condena,
Quedàr, dando el caſtigo, con la pena.
En cruel Marcial ſurtida
De lance el mas ſangriento,
Pidiòle el rendimiento
De un Oficial la vida:
E interponiendo à Dios en eſte inſulto,
Tan ſacro nombre le ſirviò de indulto.
De allì perſigue Tropa

De

De los que ſe defienden;
Y tres rayos no ofenden
Su vida, à quema ropa.
Y el Uno, y Trino Dios, todo Bondades,
Le pagò una piedad, con tres piedades.
O Gran Theseò Peruano,
Cuyas chriſtianas glorias
Abultan las memorias
Del explendor Hiſpano!
Vive; y ſea en duraciones tan felices,
Que en divino Laurel las eternizes.

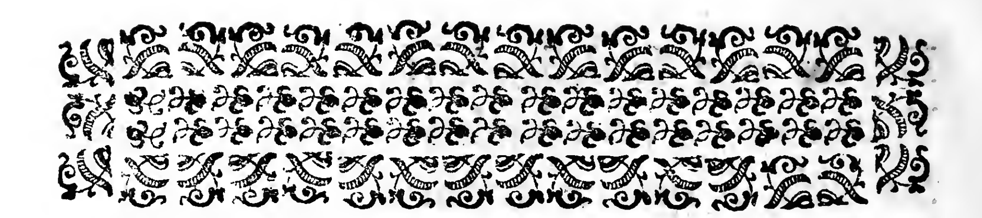
PREMIO.

Una Salvilla de realze con ſu Bernegal.

VEXAMEN.

A tu Oficio, y Pluma debes,
Salvilla con Bernegal;
Que à los Cortijos *ſe extiende*
La Real Univerſidad.

AS-



ASSUNTO XII.

EN el duodecimo Aſſunto, ſe propuſo à los Ingenios aplaudieſſen las militares glorias de S. E. y ſu extraordinario exceſo à las del afamado Thesèo, deſcribiendolas en una Cancion heroyca de ſeis Eſtancias.

DEL DOCT. D. CHRISTOBAL Montaño, Agente de Aſſeſor de S. E. y Rector del Real, y Mayor de S. Phelipe.

QUE marcial explendor, què gloria ſuma,
Què Numen ſoberano
Coronando de empreſas, y blaſones
Tiene turbado el vuelo de mi pluma:
Bacilante la mano,
Y tardas en la voz las expreſiones?

Por

¿Porquè sus producciones
Lo intelectual me niegan,
Y en tanto assombro hasta la luz me ciegan?
Tù Calliòpe, que dulce, y belicosa,
Unes con energìa
A los ilustres triumphos los concentos;
Dispensame tu influxo generosa;
Porque de tu harmonìa
Llegue un furor cadente à mis acentos;
Y para los portentos
De un Heroe siempre Augusto,
Tu inspiracion me olvide de mi susto.
Cantarè asi las glorias militares,
Y las fuertes campañas
Del Grande Amat, famoso, y excelente,
Que adornan yà de Marte los Altares:
Donde de sus hazañas,
Un culto le resulta reverente;
Porque heroyco, y ardiente,
Con valor, sin exemplo,
Le enramò de Laureles todo el Templo:
Acuerde Grecia su Marcial Thesèo,
Porque haga competencia
A nuestro ilustre Gefe valeroso;

Y lograrà ſu arrojo ſer trophèo,
Sin tener reſiſtencia,
Del ànimo de Amat ſiempre brioſo:
Sino es que generoſo,
Y dieſtro le deſprecia,
Por eſcuſarle eſſe ſonrojo à Grecia.
Con razon juſta aſsi lo conſidero;
Porque fuera ignorancia
Oponèr la barbarie à la cultura,
Y un azero doloſo, à un limpio azero;
Pues de aſtucia, y jactancia
Tiene el Griego valor, fatàl cenſura;
Y de Amat aſſegura,
Legal el valor miſmo,
Que fuè ſiempre ſu exfuerzo un Heroyſmo.
Digalo Italia, digalo la Europa;
Y en fin digalo el Mundo,
Donde ſu hiſtoria la eſcribiò ſu Eſpada,
Y donde aſſombro le admirò la Tropa:
Y con temor profundo
Le adorò de Bitonto la Jornada;
Pues de honor coronada,
Acuerda la memoria,
Que debiò à ſu valor toda la gloria.

Can-

Cancion, con voz festiva
De este Ilustre pregona,
Que lo disputa Lima à Barcelona.

PREMIO.

Un Tallèr con su fama.

VEXAMEN.

Tu Cancion fue celestial
Christobal; y debe ser
El premio al mèrito igual:
Y assì se te dà un Tallèr
Por la fama de tu sal.

DE DON PEDRO XIMENEZ,
Oficial de la Secretarìa de S. E.

LA Militar pericia
Es la mas ùtil ciencia;
De la temeridad es continencia;
Freno de la osadia presuntuosa;
Hace à la Monarquìa mas gloriosa.
Ella es del valor alma,

Texe

Texe de ſu inſtruccion la fertil Palma.
Los que mas regla tienen
Con menos arduidad dichas previenen:
Por eſſo en las ſangrientas fièras Lides
Son otras nuevas armas los ardides:
Que Anàz el Jabeſita no venciera,
Si para ſuperar no ſe rindiera.
El Principe Theseò
Su inſtruccion acredita;
Nada à ſu entendimiento ſe limita,
A Marte por ſu ciencia le hace guerra,
Del peligro ſu luz ſombras deſtierra;
El Labyrinto vence
Con ſu valor y ardid, el Atenienſe;
Triumpha del Minotauro,
Quando conquiſta en èl, à Leo, y Tauro;
Y con rumbo felìz, dexando à Creta,
Extingue lo que un Barbaro decreta,
Y aunque fuera Theseò el mas valiente,
No ſupiera triumphar ſin ſer prudente.
Ahora examinemos
Al Theseò Peruano;
Dèn ſu ciencia los raſgos de ſu mano.
Con mejor pluma eſcribirà ſus Glorias,
Su

Su Ingenio delineando en ſus Victorias.
Desde la edad de onze años,
Hace en los riezgos burla de los daños;
Y ſu exfuerzo conſtante,
Reſpecto de ſu tiempo, es ſuperante.
En un Comboy, que eſtaba yà perdido,
Su eſpìritu ſe oſtenta eſclarecido:
Porque ſin que le cueſte mucho encuentro,
Al centro vuelve, lo que dexò el centro.
¿ Eſte venturoſo hecho,
Que tanta le dà gloria,
No labra eternidad à ſu memoria?
¿ Quando Plinio deſcribe aquel Gigante,
No figura en un dedo lo baſtante?
Si aſsi el Principe empieza;
¿ Quanta ſerà en creciendo ſu grandeza?
? No viviò catorze años,
Sin temer los agenos deſengaños?
¿ Uſares no reſiſte valeroſo,
Contra todos, èl ſolo vigoroſo;
Y con noble ambicion de heroycidades
Glorioſo nombre dà à las arduidades?
En Bari, y en Gaeta,
Su valor extremado

Le dexò nuevamente acreditado;
Dandole à la razon el fundamento,
De ser de la Victoria el instrumento.
¿En que funcion de Marte,
No era Amat todo, con entrar en parte?
En Chile ha sujetado,
A que venga el Caribe allì postrado,
A hacer en la Ciudad los Parlamentos;
Que antes eran dificiles intentos,
Y en las Fronteras, sòlo se efectuaban,
Porque Conquistadores no encontraban.
¿Entre estos dos Heròes,
Quien el exceso ignora?
En Amat, la ventaja es brilladora.
Theseo, si en la guerra fuè erudito;
Amat, puede enseñar al mas perito.
Theseo es traycionero;
Amat, en sus contratos verdadero.
Pero lo que he cansado,
El nombre de Cancion lo ha declarado.
Vive Lima con Marte tan valiente,
Aplaudale su fama eternamente;
Que yò nunca expresara sus blasones,
Aunque hiciera un Vòlumen de Canciones.

PRE-

PREMIO.

Una Tembladera con assas.

VEXAMEN.

Una Tembladera tienes
En premio de tu Poesia;
Y esta es fuerza, que la llenes,
Dandole por Ambrosìa,
Vino de Pedro Ximenez.

DE D. FRANCISCO PEREZ DE Astaàs y S. Julian, Veinte y quatro de la Ciudad de Panamà, y Corregidor por S. M. de las Provincias de Chachapoyas, y Moyobamba.

Si por los Versos perversos,
Se dà Premio à los Autores;
Yò tambien escribo Versos
Peores, que los peores.

Iluſ-

ILustrissima Academia,
Que tantos Cisnes compones;
Yò tambien desde Bohemia
Traygo mi par de Capones,
Que me embiò Doña Eufemia.
Del Certamen los Assuntos
Me tocan el cascabèl;
Y de todos ellos juntos,
He de formar un Pastèl
Para los pobres Difuntos.
Elogiar al Soberano,
Es la mayor atencion.
Dios me tenga de su mano;
Pues dirè que fuè un Bribon
El Emperador Trajano.
De su esclarecida Cuna
Son constantes las señales;
Pues le arrullò la Fortuna,
Y le tegiò unos Pañales
De los rayos de la Luna.
Discreto, Sabio, y Galan,
Empezò su Juventud;
Coronòse de Arrayàn,
Se casò con la Virtud,

Y,

Y el dote le diò San Juan.
Fuè à la Guerra, y ſus Hazañas
Excedieron à Oliveros;
Chamuſcadas las peſtañas,
Se comiò cien Granaderos
Como ſi fueran Caſtañas.
Era ſiempre en el Combate,
Para el peligro el mas pronto;
Y le daba Chocolate,
En el Campo de Vitonto,
La Virgen de MONSERRATE.
En quanto regiſtra el Sol,
No ſe viò mas valentìa;
Pues San PEDRO de ARMENGOL
Su Pariente, le aſsiſtìa
Con ſu Bàculo, y Faròl.
En Africa, ſu caudal
Hizo de ricos teſoros,
De Rubies, y Coral,
Con la ſangre de los Moros,
Al golpe de un Pedernàl.
De ſu hiſtoria peregrina,
Es juſto ſe recopile,
Que con bella diſciplina,

Hizo à los Huaſos de Chile,
Que aprendieſſen la Doctrina.
Por la excelſa Mageſtad
Del Rey, entrò en el Empleo
De Virrey de eſta Ciudad;
Y deſpachò un Jubileo
De Juſticia, y Caridad.
Del Tributo general,
Que ſe le paga à Morphèo,
Por zelàr ſu ante-muràl
Se niega al dulce recrèo,
Y es del Sol Cirio Paſqual.
Tiene pronta la Guadaña,
Para el evento mas fuerte;
Y en diciendo, viva Eſpaña:
Bien cerca tendrà la muerte
Qualquier Pieza de Bretaña.
Aquel que procede bien,
Es del Principe premiado;
Y eſtà baylando en Belèn,
Sin rezelo, ni cuidado
De ir à Jeruſalèn.
Pero al que ſe porta màl,
Y hace de un tuerto un derecho,

Lo zambulle en un coſtàl,
Porque recibiò un cohecho
Del Marques del Zigarràl.
Muchas pobres remediadas,
Omiten ſus malas mañas;
Y comen ſus Enſaladas
Con el azeyte de *Cañas*,
Quedando muy conſoladas.
Por ſus juſtas providencias,
No hay inſultos, ni Ladrones;
Y las llamadas *Clemencias*,
Han pueſto moderaciones
En todas ſus *Dependencias*.
El Rey como Juſticiero,
Y de tan buena conciencia,
En el Aviſo poſtrero
Le ha embiado una Excelencia;
Y deſpues vendrà un Cordero.
El Numen de las Quintillas,
Sabe que no ha de eſperar
Azafates, ni Salvillas;
Pero dexenle cantar
Del Principe, Maravillas.
Si acaſo no hicieren caſo

De

De mis ruſticas Canciones,
Se volveràn al Parnaſo
Mis deſgraciados Capones,
En ſu Caballo Pegàſo.

PREMIO.

Una Salvilla de realze con ſus puntas caladas.

VEXAMEN.

A la Poeſia peor,
Una Salvilla ſe junta;
Pero con raro primor;
Porque està haciendole punta
Calada, en ſer la mejor.

A la mejor Tarja.

PREMIO.

Una Palmatoria.

VEXAMEN.

La ſentencia perentoria,
Que tu gran Tarja aſſegura,
Se vè en eſſa Palmatoria;
Y ſu luz te harà notoria
Realidad, la que es figura.

FIN.

FE DE ERRATAS DE LA ORACION.

F. Folio L. Linea.

Caratula l. 13. f. 1. bta l. 17. f. 4. l. 11. f. 20. l. 15. f. 25. l. 1. Governador lee Gobernador
F. 2. l. 16. hubieran lee huvieran
F. 3. bta. l. 4. Hados lee Mandos
F. 6. l. 5. y 20. diminuirse lee dismimuirse
F. 7. l. 14. y 17. progreso lee progresso
F. 8. bta l. 20. f. 15. bta l. 17. fol. 16. bta l. 22. f. 18. bta l. 16. sucesos lee sucessos
F. 9. l. 3. baxaron ignominia lee baxaron de ignominia
F. 12. bta l. 4. f. 13. l. 13. Panegirico lee Panegyrico
F. 13. bta Azusena lee Azucena
F. 16. bta l. 19. demostracion lee demonstracion
F. 18. l. 5. Pavellones lee Pabellones
Ibi l. 24. del Aseo lee de la Seu
F. 19. bta l. 11. Panegirista lee Panegyrista
F. 20. l. 13. vicisitudes lee vicissitudes
F. 21. l. 1. doscientos lee docientos

FE DE ERRATAS DE LAS POESIAS

F. 2. l. 15. recela lee rezela
F. 3. l. 12. columnas lee colunas
F. 5. l. 8. y 17. f. 6. l. 21. glosa lee glossa
F. 6. bta l. 7. y 13. f. 7. bta l. 13. f. 8. l. 8. f. 56. l. 6. Extirpe lee Estirpe
F. 7. l. 4. repasa lee repassa
F. 8. l. 6. mostrarà lee monstrarà
l. 14. y l. 24. timbres lee tymbres

Ibi bta l. 7. confiesa lee confiessa
F. 9. l. 6. f. 57. l. 7. Endecasilabos lee Endecasylabos
Ibi bta l. 1. f. 4. 7. bta l. 6. veses lee veces
F. 12. l. 15. rithmo lee rhythmo
F. 13. l. 11. possesion lee possessión
l. 21. f. 20. bta l. 2. f. 48. bta l. 23. f. 52.
l. 17. f. 62. bta l. 10. azero lee acero
F. 13. bta l. 22. asoman lee assoman
F. 16. bta l. 1. acavo lee acabò
L. 22. cuydado lee cuidado
F. 11. l. 8. f 39. l. 10 sucesos lee sucessos
F. 19. l. 16. Vandos lee Bandos
F. 21. l. 10. f. 22. bta l. 12. exalas lee exhalas
F. 27. bta l. 13. remisas lee remissas
F. 28. l. 6. calsador lee calzador
F. 37. bta l. 6. f. 39. bta l. 14. progresos lee progressos
F. 43. bta l. 3. resusitaba lee resucitaba
F. 46. bta l. 4. f. 54. bta l. 14. esenta lee exenta
l. 22 exclarecido lee esclarecido
F. 48, bta l. 14. defensa lee defenza
F. 50. l. 8 dulze lee dulce
F. 52. l. 14. tranformado lee transformado
F. 58. l. 8. esplendor lee explendor

FIN



